



Apolonio de Tiana

Filósofo místico neo-pitagórico

Siglo I de nuestra Era



*Este hombre nombrado en honor a Apolo
Y brillando hacia Tyana
Borró las faltas de los hombres
La tumba de Tyana recibió su cuerpo
Pero en verdad el cielo lo recibió
Así él pudo expulsar el dolor de los hombres.¹*

¹ An Epigram on Apollonius of Tyana. C. P. Jones. The Journal of Hellenic Studies. Vol. 100, Centenary Issue (1980). Published by: The Society for the Promotion of Hellenic Studies.

El epigrama se encontró en la provincia de Cilicia. Está actualmente expuesto en el Nuevo museo de Adana (Turquía). El material en el que está grabado deja suponer que era parte de un santuario de culto hacia Apolonio o que decoraba su estatua en el templo.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	5
1- BREVE CONTEXTO HISTÓRICO, GEOGRÁFICO Y RELIGIOSO DEL SIGLO I.....	6
LA ÉPOCA.....	6
RELIGIÓN Y ESPIRITUALIDAD	6
¿CRISTIANISMO?	7
QUÉ ES LA FILOSOFÍA Y QUIENES SON LOS FILÓSOFOS	9
2- APOLONIO DE TIANA, UN DIOS ENTRE LOS HOMBRES	13
A- SOBRE LA OBRA DE FILÓSTRATO	13
♦ Nota sobre la versión del libro de Filóstrato, las referencias y las traducciones	15
B- VIDA DE APOLONIO DE TIANA.....	16
♦ Sus primeros años	16
♦ Cinco años de silencio	19
♦ Los viajes de Apolonio.....	21
♦ Roma: cárcel y misteriosa liberación.....	26
♦ Nadie muere ni nace, solo en apariencia	29
C- LOS OTROS ASPECTOS DE APOLONIO.....	30
♦ Su personalidad.....	30
♦ Sus ejercicios espirituales.....	33
♦ Reformador religioso.....	35
♦ Sus discípulos	36
♦ Sus obras	36
♦ El mago Belenous	38
3. EL PITAGORISMO COMO VÍA DE ASCESIS	39
<i>El silencio</i>	<i>39</i>
♦ Silencio y docilidad.....	39
♦ El silencio como Ascesis	40
♦ La sinfonía del silencio	42
<i>La purificación</i>	<i>43</i>
<i>La carga del Propósito</i>	<i>44</i>
<i>La entrada a lo Profundo</i>	<i>46</i>
♦ La anulación de los registros corporales	46
♦ La incoherencia y la violencia como impedimento para el acceso a lo Profundo	47
♦ Detrás de los ojos... ..	48
4. REGISTROS PERSONALES.....	49
♦ El Propósito	49
♦ Inspiraciones	50
♦ El “silencio activo”	50
♦ Apolonio, ¿quién eres?	51

ANEXOS.....	52
<i>I- Cronología de la vida de Apolonio</i>	<i>52</i>
<i>II- Apolonio, del siglo I a nuestros días.....</i>	<i>52</i>
♦ Siglos II y III.....	52
♦ Siglos IV y V	53
♦ Siglo IX.....	53
♦ Siglos XVII y XVIII	54
♦ Siglo XIX.....	54
♦ Siglo XX.....	55
♦ Siglo XXI.....	56
<i>III- El Monte Kailāsh</i>	<i>57</i>
<i>IV- El Nycthemerón</i>	<i>59</i>
<i>V- Ilustraciones.....</i>	<i>60</i>
BIBLIOGRAFÍA	64
♦ Libros.....	64
♦ Formatos digitales	67

INTRODUCCIÓN

El objeto de nuestro estudio es Apolonio de Tiana, reconocido neo-pitagórico del Siglo I de nuestra era. El interés: profundizar en los antecedentes de la Disciplina morfológica, tratando de rescatar las prácticas de ascesis de los pitagóricos y los procedimientos que usaban para llegar a lo Profundo.

La personalidad de Apolonio nos cautivó: surgió un sorprendente personaje, cuya vida y actos han provocado polémica, admiración y rechazo desde el siglo II hasta nuestros días, entre teólogos, ocultistas, masones, magos, alquimistas, filósofos, literatos, etc.

¿Quién fue este hombre, para muchos desconocido, considerado por sus contemporáneos un Dios entre los hombres, un ser superior, el mayor filósofo de su época? ¿Quién fue este sabio, cuya desaparecida obra *Vida de Pitágoras* inspiró a Jámblico, Porfirio y Diógenes Laercio?

En la primera parte, daremos un breve contexto histórico sobre el ambiente político, social, filosófico y religioso del siglo I en la zona que nos concierne: las regiones del Imperio Romano.

En la segunda parte, nos centraremos en la vida de Apolonio: su formación, sus viajes, su estilo de vida, sus prácticas, su propósito.

En la tercera parte, desarrollaremos nuestras conclusiones personales sobre la ascesis pitagórica.

Finalmente, haremos un breve resumen de las resonancias que tuvo este estudio con nuestra propia Ascesis.

En los anexos, entregamos mapas, imágenes e informaciones que nos parecieron de interés o resultaron inspiradoras.

La totalidad de esta investigación constituye un intento de comprender el proceso humano, siguiendo el hilo de la búsqueda de lo Profundo, de lo Innombrable, del Sentido de la existencia. Es una parte en el camino de búsqueda interior de lo Esencial.

La idea de poder dar vida, crear la vida, conocer el principio activo, el principio esencial del ser humano, le ha llevado a investigar desde antiguo, siempre movido por su intención de perpetuarse, en su afán de inmortalidad. Esa intención que surge en uno y que va más allá de uno, motoriza la búsqueda incesante que, generación tras generación, civilización tras civilización, continúa expresándose.¹

¹ Silo. Apuntes completos de Escuela. Lo esencial.

1- BREVE CONTEXTO HISTÓRICO, GEOGRÁFICO Y RELIGIOSO DEL SIGLO I

LA ÉPOCA

Este estudio se centra en el siglo I de nuestra era, en torno al Imperio Romano.



Mapa: El Imperio Romano a mediados del siglo I

El Imperio Romano se consolidó como la mayor potencia regional. Tras la muerte de César Augusto (sucesor de Julio César), fueron pasando unos emperadores tras otros, llegando a 13 en el lapso de 100 años.

Es el siglo del incendio de Roma, de las revueltas de Judea en contra de los romanos y de la destrucción del templo de Jerusalén. El Vesubio sepultó las ciudades de Pompeya y Herculano, y grandes epidemias y terremotos asolaron algunos lugares de la región.

RELIGIÓN Y ESPIRITUALIDAD

Estamos en presencia de un mundo sacralizado, principalmente politeísta, donde los ritos, los sacrificios y las ofrendas a los dioses eran parte de la vida cotidiana. Se creía profundamente en los oráculos enviados a través de señales o de sueños.

Las religiones oficiales entraron en crisis y no pudieron satisfacer la gran necesidad espiritual de la gente, lo que provocó la proliferación de sectas religiosas y místicas, así como hermandades y asociaciones religiosas, algunas populares, otras más herméticas o ascéticas. Florecían las escuelas filosóficas: neo-platónicos, cínicos, estoicos, etc. Y entre todos ellos, se encontraban los pitagóricos.

Reconocemos entonces la existencia, en la vida religiosa de esta época, de una amplia zona intermediaria entre las formas populares las menos disciplinadas de los cultos privados y las formas más elevadas de estos cultos, formas en las que no se podía acceder más que a través de la disciplina y del entrenamiento de la vida filosófica.¹

Los pitagóricos, confundidos tras la muerte de Pitágoras con las comunidades órficas, eran los más virtuosos². Llevaban una vida austera, vestidos de túnicas blancas, abandonaban los bienes materiales, no comían carne. Se dedicaban a la elevación del Espíritu, pero también estaban comprometidos con su mundo. Su doctrina era mística, política y social.

¿CRISTIANISMO?

El cristianismo no es tema en nuestro estudio, sin embargo nos hemos visto confrontados a grandes dificultades en la investigación, por la manipulación y destrucción de las fuentes bibliográficas y arqueológicas, debidas al sorprendente parecido entre Apolonio y el Cristo.

Apolonio nació entre los años 6 a.C. y 3 d.C.³. Su nacimiento fue anunciado, llevaba el pelo largo, vestía una túnica blanca, iba descalzo, era supuestamente casto y se dedicaba a “predicar”. Fue hombre divino, taumaturgo, hacedor de milagros, se dice que revivió a una chica muerta. Tuvo discípulos y entre sus amigos, uno se convirtió en traidor. Fue encarcelado y juzgado por Nerón, su muerte está rodeada de misterio y tuvo algo parecido a una resurrección 3 días después. ¡En su vida aparece incluso el rey Gaspar (Fraotes)!

A partir del siglo IV hasta nuestros días, la Iglesia⁴ se ha esforzado por demostrar la existencia “real” de su mesías. Sin embargo, no aparece por ninguna parte, los autores coetáneos no lo mencionan, ni siquiera Flavio Josefo⁵ que, estando en Judea y posteriormente en Roma, hace un recuento exhaustivo de las sectas y grupos religiosos existentes en la zona.

¹ G.R.S. Mead. Apollonius de Tyane. Publications Thésophiques. Paris, 1906. p.14

² *Ibíd.*, p.15

³ El año cero de nuestra era corresponde al año 754 a.u.c. Es en el siglo VI (525 d.C.) que el papa Juan I encarga a Dionisio el Exiguo, monje erudito y matemático, el cálculo de lo que será el Anno Dómini o Año del Señor. Es sabido que Dionisio se equivocó de unos 4 años, siendo el Anno Dómini hacia el -4.

⁴ La Iglesia católica, apostólica y romana es fundada por Constantino (272-337).

⁵ Yossef ben Matityahou (37-101). Historiador judío, uno de los líderes de la rebelión de Judea contra los romanos. Fue hecho prisionero por Vespasiano y trasladado a Roma. Tras su liberación, se unió a los romanos y actuó como mediador entre romanos y judíos. Su nombre fue latinizado: Titus Flavius Iosephus.

(...) pero ideológicamente, esos que llegaron a ser el cristianismo, son adaptaciones de un pequeño grupo que estaba en rechazo con toda la colectividad establecida dentro de Israel. Eran los Esenios (...) de las ciudades (...). Y tenían sus reglas propias, y tenían al maestro de justicia que era de donde derivaba todo, y ellos fueron los que primero armaron la imáginería del cristianismo. Anteriores al cristianismo, [en] 250 años. ¹

De Apolonio, sin embargo, se tienen muchas y variadas pruebas de su existencia, lo que explica la censura a la que se han visto expuestas su vida, sus obras y su recuerdo.

Según Robertino Solàrion, en el año 325 d.C. se decretó la pena de muerte a todo aquél que divulgase la *Vida de Apolonio* por Filóstrato², afirmación difícil de comprobar. Pero no hay duda que Apolonio fue difamado y su vida censurada hasta el año 1501, donde es editado por primera vez por Alde Manuce, el *Príncipe de los editores venecianos*.

En el prólogo de su *Vida de Apolonio*, Legrand³ critica fuertemente el *despotismo teológico* y la censura a la que fue expuesta la vida de Apolonio antes de la Revolución francesa.

Antes de la feliz revolución que ha cambiado en Francia la opinión pública en casi todas las materias, no hubiese sido prudente, ni seguro, expresarse así [sin difamación] sobre Apolonio. Para no ser perseguido por la inquisición religiosa, había que hablar de él como han hablado los antiguos autores eclesiásticos y los modernos. ⁴

Afirma que para los autores eclesiásticos, Apolonio es *uno de los mayores enemigos que haya tenido la iglesia en su nacimiento*⁵.

En nuestra investigación encontramos huellas de persecuciones por parte de los romanos, pero no hacia los cristianos: los filósofos fueron encarcelados, ejecutados o expulsados de Roma bajo los Imperios de Nerón y Domiciano⁶.

¹ Transcripción de Charla de Silo con Mensajeros. Centro de Estudios de Punta de Vacas, 11 de enero de 2010.

² **La biografía de Filóstrato se publicó en 220 d.C. El Concilio de Nicea en el año 325 d.C. (y los decretos del emperador Teodosio I en el 381-389 d.C.), hizo que la divulgación de dicha información fuera castigada con la muerte.** Robertino Solàrion. Apollonius of Tyana and The Shroud of Turin. Chronological Historical Bibliography. Texas, 2004. http://www.bibliotecapleyades.net/serpents_dragons/ancient_history2.htm

³ **Pierre-Jean Baptiste Legrand (1737-1800), literato e historiador francés.**

⁴ Pierre-Jean Baptiste Legrand. Vie d'Apollonius de Tyane. Chez Collin. Paris, 1807. p.XXXIV

⁵ *Ibíd.*, p.XXXI

⁶ **Nerón fue emperador del año 54 al año 68. Tras su muerte, se sucedieron 4 emperadores en 1 año: Galba, Othon, Vitellius y Vespasiano. Tras calmar la revuelta de Judea, Vespasiano derrota a Vitellius, quedando como emperador entre los años 69 y 79 d.C. Tuvo dos hijos: Tito (emperador del 79 al 81) y Domiciano (emperador del 81 al 96).**

En el año 94, Sulpicia¹ escribe una sátira contra Domiciano:

*Un bárbaro insolente, armado del poder,
Monstruo sin forma, estúpido, sin templado,
Enemigo del genio y de su noble impulso,
Exilia la sabiduría y destierra el talento.
(...) Los sabios que un tirano de nuestros muros ha echado. ²*

QUÉ ES LA FILOSOFÍA Y QUIENES SON LOS FILÓSOFOS

Para comprender bien el contexto de este estudio, es necesario profundizar en el significado, en ese entonces, de la palabra filosofía y quiénes eran los filósofos.

Pitágoras, sabiendo que de Sabio no hay más que Dios, cambió ese nombre demasiado magnífico por un nombre más humilde, más dulce, llamándose filósofo, es decir, enamorado de la sabiduría. ³

Según Jámblico, Pitágoras es el primero que se hizo llamar filósofo. Consideraba que la sabiduría, es decir el conocimiento de los principios de todas las cosas, es un privilegio de los Dioses, por lo cual prefirió llamarse filósofo, es decir, enamorado de la sabiduría o, en otras palabras, enamorado del conocimiento de las realidades divinas.

*(...) todos aquellos que están apegados desde entonces a las ciencias contemplativas, han sido considerados Sabios y han sido llamados así, hasta la época de **Pitágoras, quien fue el primero en poner el nombre de filósofos**. Heráclides del Ponto, discípulo de Platón, hombre muy hábil, cuenta así la historia. Un día, dice, León, Rey de los Phliasianos, escuchó a Pitágoras disertar sobre ciertos puntos con tanto conocimiento y elocuencia, que éste príncipe, tomado por la admiración, le preguntó cuál era pues el arte que profesaba. A lo que Pitágoras respondió que no tenía ninguno, pero que era filósofo. Y el rey, sorprendido por la novedad de este nombre, le rogó decir quiénes eran los filósofos, y en qué se diferenciaban de los otros hombres.⁴*

¹ Sulpicia escribió un volumen de poemas de amor y eróticos para retener el afecto de su esposo Calenus. Redactó también una sátira como protesta contra el edicto de Domiciano por el cual se exiliaba de Roma a los filósofos y, entre ellos, a su marido.

² La satire de Sulpicia contre Domitien. Traduction de Ch. Monnard. Chez Bretin, Alex. Johanneau, Raymond, Pelicier. Paris, 1816. p.19 y 21

³ André Dacier. La vie de Pythagore, ses symboles, ses vers dorez et la vie d'Hiéroclès. Chez Rigaud. Paris, 1706. Tome I. p.XXV

⁴ Cicéron. Œuvres complètes de Cicéron. Traduction de M. Nisard. Dubochet et compagnie. Paris, 1841. Tome IV. Tusculanes, livre V. p.47

A lo que Pitágoras contesta que son aquellos que miran la gloria y las riquezas como “nada” y cuyo único propósito es el de llegar al conocimiento de todas las cosas.

*Porque mientras que unos buscan la gloria, y otros las riquezas, hay una tercera clase de hombres, pero poco numerosos, que, mirando todo el resto como nada, se aplican principalmente a la contemplación de las cosas naturales. Son estos últimos que se dicen filósofos, es decir, amantes de la sabiduría. (...) en este mundo la más noble profesión es la de un estudio que no tiene otro objetivo que el de llegar al conocimiento de todas las cosas.*¹

Para los pitagóricos, la ciencia, la filosofía y la música no eran un fin en sí mismas sino que eran medios para la purificación y la elevación del alma.²

*(...) la sabiduría es realmente una especie de conocimiento que se ocupa de las cosas bellas, primarias, divinas y puras **que siempre se mantienen en sí de la misma manera**, por cuya participación también las demás cosas pueden llamarse bellas. Y la filosofía es el deseo de tal contemplación.*³

Para nosotros, esta definición toma mucho sentido. En sus inicios, la filosofía era ascesis, espiritualidad, búsqueda de conectar con Dios o con los Dioses. Por lo tanto cuando hablamos de filósofos, estamos hablando de personas que o bien habían “llegado a Dios”, o bien estaban en la búsqueda, “*atacados (...) de la manía y de la rabia de la filosofía*”⁴. Y cuando hablamos de filósofos “virtuosos”, hablamos de personas cuya dirección de vida fue consecuente con su búsqueda.

*¿Qué hay en efecto, ¡por los Dioses!, de más deseable que la sabiduría, que hay que valga más que ella, que sea mejor para el hombre y más digno de él? Se llama filósofos a aquellos que la buscan y la filosofía no es otra cosa que un esfuerzo hacia la sabiduría. Tal como ha sido definida por los antiguos filósofos, es la ciencia de las cosas divinas y humanas y las causas que las determinan (...).*⁵

En el Diálogo de Phedón, Sócrates define el propósito de los verdaderos filósofos:

*Los hombres ignoran que los verdaderos filósofos no trabajan durante su vida sino para prepararse para la muerte;*⁶

¹ Cicéron. Œuvres complètes de Cicéron. Traduction de M. Nisard. Dubochet et compagnie. Paris, 1841. Tome IV. Tusculanes, livre V. p.48

² Salvatore Puledda. Un Humanista Contemporáneo. Virtual Ediciones. Santiago, 2002. p.346

³ Jámblico. Vida pitagórica: Protréptico. Editorial Gredos. Madrid, 2003. p.57

⁴ Platon. Le Banquet. Bibliothèque de la Pléiade. Œuvres complètes. Tome I. Gallimard. Dijon, 1982. p.757
Traducción P. Azcárate. Obras completas de Platón. Medina y Navarro. Madrid, 1871.

⁵ Cicéron. Œuvres complètes de Cicéron. Traduction de M. Nisard. Firmin Didot, frères. Paris, 1852. Tome IV. Traité des devoirs, Livre II. p.464

⁶ Platon. Phédon. Bibliothèque de la Pléiade. Œuvres complètes. Tome I. Gallimard. Dijon, 1982. p.774

Más adelante, en el mismo diálogo:

*(...) es evidente que lo propio y peculiar del filósofo es trabajar más particularmente que los demás hombres en desprender su alma del comercio del cuerpo.*¹

Para Pitágoras, *la filosofía es el ejercicio de la muerte y la separación del alma del cuerpo.*²

La suspensión del Yo, mediante la anulación de los registros corporales, es la Filosofía auténtica y a través de ella se llega a la Sabiduría.

*(...) cuando te consagres a la filosofía, sepárate de todo lo corpóreo y sensible, y **ejercítate realmente en la muerte**, caminando, sin volverte atrás, a través de la adecuada ciencia matemática, **hacia lo inteligible e inmaterial**, que se mantiene siempre en el mismo tono y de la misma manera. Pues la salida se produce por cambio de un lugar, y la muerte es la separación del alma del cuerpo.*

*Y esta separación es la filosofía auténtica y el uso de una mente pura, sin actividades sensibles y corpóreas, para la captación de la verdad en los seres, que se ha reconocido que es la sabiduría.*³

Filosofar es una práctica que permite acceder a las realidades incorpóreas, inteligibles, inmatriciales y eternas, es decir, a lo Profundo.

*(...) cuando filosofemos y vayamos por un camino señalado, evitemos el contacto y la admisión de lo corpóreo y multiforme, y nos emparentemos con la **esencia de lo incorpóreo**, que se mantiene siempre de acuerdo consigo mismo a causa de la verdad y de la infalibilidad inherente en él por naturaleza.*⁴

En los diálogos de Platón encontramos definiciones que hacen de la filosofía una mística contemplativa. Sócrates afirma en Cármenes que la sabiduría es inseparable de la belleza. En El Banquete, el filósofo es un enamorado de la Belleza:

*(...) belleza que no tiene nada de sensible como el semblante o las manos, ni nada de corporal; que tampoco es este discurso o esta ciencia; que no reside en ningún ser diferente de ella misma, en un animal, por ejemplo, o en la tierra, o en el cielo, o en otra cosa, sino que existe eterna y absolutamente por sí misma y en sí misma;*⁵

¹ Platon. Phédon. Bibliothèque de la Pléiade. Œuvres complètes. Tome I. Gallimard. Dijon, 1982. p.776

² Jámblico. Vida pitagórica: Protréptico. Editorial Gredos. Madrid, 2003. p.295

³ Ibíd., p.291

⁴ Ibíd., p.295

⁵ Platon. Le Banquet. Bibliothèque de la Pléiade. Œuvres complètes. Tome I. Gallimard. Dijon, 1982. p.747

Belleza, como encuentro con Dios, con lo Profundo:

*¿Qué pensaremos de un mortal a quien fuese dado contemplar la belleza pura, simple, sin mezcla, no revestida de carne ni de colores humanos y de las demás vanidades perecibles, sino siendo la belleza divina misma? ¿Crees que sería una suerte desgraciada tener sus miradas fijas en ella y gozar de la contemplación y amistad de semejante objeto? ¿No crees, por el contrario, que este hombre, siendo el único que en este mundo percibe lo bello, mediante el órgano propio para percibirlo, podrá crear, no imágenes de virtud, puesto que no se une a imágenes, sino virtudes verdaderas, pues que es la verdad a la que se consagra? Ahora bien, sólo al que produce y alimenta la verdadera virtud corresponde el ser amado por Dios; y si algún hombre debe ser inmortal, es seguramente este.*¹

Dado este encuadre sobre el significado de la Filosofía, consideraremos a los filósofos como los enamorados de las realidades divinas. Cuando Apolonio se llama a si mismo filósofo y habla de filosofía, o cuando alude a la sabiduría, está hablando del contacto con las realidades divinas, así como lo planteó su maestro Pitágoras.

*Y esto se llama muerte, liberación y separación del alma del cuerpo. Al menos, como venimos diciendo, los únicos que especialmente se afanan siempre por liberarla son los que filosofan correctamente, y ésta es la preocupación propia de los filósofos: la liberación y separación del alma del cuerpo. De manera que la filosofía, que nos proporciona el más grande bien, a saber, la liberación de las ataduras que tiene el alma y nuestro nacimiento, debería ser deseada de un modo especial.*²

Es en este contexto histórico, en un Imperio en crisis salpicado de revueltas, con una religión oficial politeísta que se ha vaciado de sentido, donde proliferan las sectas y grupos en búsqueda espiritual, que nace y vive Apolonio de Tiana.

¹ Platon. Le Banquet. Bibliothèque de la Pléiade. Œuvres complètes. Tome I. Gallimard. Dijon, 1982. p.748

² Jámblico. Vida pitagórica: Protréptico. Editorial Gredos. Madrid, 2003. p.245

2- APOLONIO DE TIANA, UN DIOS ENTRE LOS HOMBRES

A- SOBRE LA OBRA DE FILÓSTRATO

La principal fuente sobre la vida de Apolonio de Tiana con la que contamos, es la novelesca biografía de Filóstrato¹. Damis, amigo e inseparable compañero de viaje de Apolonio, llevó un diario que tituló *Los relieves*, donde anotó meticulosamente los prodigios y los comentarios de su maestro. Este manuscrito llegó a manos de la emperatriz Julia Domna² que, impresionada por las narraciones sobre el sabio Tianeense, encargó a Filóstrato, sofista de su corte, que escribiera la vida del filósofo en un estilo más elegante.

*Apolonio de Tiana, que no es ya un filósofo, sino que está de alguna forma en la mitad entre los Dioses y los mortales. Porque, discípulo de la doctrina pitagórica, hizo crecer [en él] aún más la fuerza y el divino carácter. Filóstrato de Lemnos ha escrito sobre él un libro completo que tituló: Vida de Apolonio; y hubiese hecho mejor de llamarlo: La estancia de un dios entre los hombres.*³

Filóstrato se basó en los escritos de sus discípulos Damis, Máximo de Egas y Meragenes, en el *Testamento* de Apolonio y en sus cartas, para reconstruir la vida del taumaturgo. Viajó, además, siguiendo la ruta emprendida por Apolonio, buscando huellas y testimonios de su vida.

El libro se divide en ocho tomos, redactados con el estilo propio de la época: la vida de Apolonio entremezclada con historias de la mitología, con elementos de la vida de Pitágoras y con la particular mirada del autor sobre el Imperio Romano.

Filóstrato narra una serie de prodigios, milagros y adivinaciones realizados por Apolonio.

*Sus contemporáneos no supieron nunca bien si era hombre, demonio o Dios y no parece que se haya preocupado nunca de disipar las dudas al respecto.*⁴

Pregunta: Hay gente que dice que tú eres un hombre como otros y otros que dicen que tú eres un profeta y otros que dicen que eres un semidiós, un dios, un diablo, muchas cosas dicen.

¹ **Lucius Flavius Philostratus (aprox. 170-249 d.C.).**

² **Julia Domna (170-217 d.C.), esposa del Emperador Lucio Septimio Severo.**

³ Eunape (**Eunapio de Sardes**). *Vie des philosophes et des sophistes*. Traduit en français par Stéphane de Rouville. Rouquette. Paris, 1879. p.10

⁴ Filóstrato, Livre III. *Éclaircissements historiques et critiques*. Apollonius et la divination.

Silo: Yo creo que la gente tiene derecho de decir todo eso y qué... no me preocupa lo más mínimo que alguien diga: bueno es un profeta ¿y? ni quita ni pone, soy una persona común ¿y? si el tema está en cómo puede hacer uno para salir de los problemas de sufrimiento, del dolor, de todas esas cosas, para nada se deforma el mensaje por el hecho de que la gente crea una cosa o crea otra.¹

La figura de Apolonio sintetiza, pues, al sabio, al hombre divino y al Daimon-alma que se erige en intermediario, ideólogo y salvador entre el mundo divino y el terrenal²

Apolonio sigue vivo. Para unos, es uno de los últimos representantes de la antigua sabiduría, para otros, el eterno taumaturgo, uno de los últimos verdaderamente iluminados, y otros lo consideran un impostor, un diablo o el rival de Cristo.

Apolonio es un modelo, pero de dimensiones humanas y nada de lo que enseñó nos parece extraño. Por ello, todo Masón tiene que ser lo que fue Apolonio, o debe tratar de convertirse en lo que fue Apolonio.³

En los [anexos](#) entregamos un breve recorrido de la influencia que ha tenido nuestro filósofo desde el siglo II hasta nuestros días.

¹ Silo. Transmisiones. La Experiencia, última pregunta. www.silo.net

² María José Hidalgo de la Vega. El intelectual, la realeza y el poder político en el Imperio Romano. Ediciones Universidad de Salamanca. 1995. p.211

³ Loge maçonnique Apollonius de Tyane. Grand Orient De Suisse. Genève. 2012. Commentaires Maçonniques. <http://www.apollonius-de-tyane.ch/apollonius.htm>

Nota sobre la versión del libro de Filóstrato, las referencias y las traducciones

Hemos basado este estudio en la versión bilingüe griego-francés: *Apollonius de Tyane, sa vie, ses voyages, ses prodiges par Philostrate et ses lettres*¹, traducida del griego por A. Chassang, editada por Didier et Compagnie Libraires-Éditeurs, segunda edición, Paris, 1862.

Como las citas son muy numerosas, las referencias al pie de página serán: Filóstrato [nº de libro, nº de capítulo].

La mayoría de las referencias bibliográficas de este estudio estaban en francés o en inglés. Hemos optado por traducir directamente los párrafos que nos interesaban. Son pues traducciones muy literales, poco literarias.

Para amenizar la lectura, las notas al pie de página que NO indican únicamente una referencia bibliográfica, sino alguna aclaración o información adicional, van en **negrita**.

¹ *Apolonio de Tiana, su vida, sus viajes, sus prodigios por Filóstrato y sus cartas.*

B- VIDA DE APOLONIO DE TIANA

Apolonio de Tiana (Ἀπολλώνιος ὁ Τυανεύς), nace entre los años 6 a.C y 3 d.C., en Tiana¹, en la antigua Anatolia. Muere a fines del siglo I, con más de 80 años.



Mapa de Anatolia con las ciudades donde nació, estudió y murió Apolonio

Sus primeros años

Nació en el seno de una familia de gran fortuna. Su condición divina fue anunciada a su madre en un sueño.

Cuando aún estaba en el vientre de su madre, ella tuvo una visión: era el dios egipcio Proteo, el mismo que en Homero, toma tantas formas diversas. Sin sorprenderse, [su madre] le preguntó quién iba a dar a luz. “Yo, contestó el dios. — ¿Quién, tú? — Proteo, dios egipcio.”²

El día de su nacimiento, un rayo cayó en Tiana, para luego elevarse de nuevo hacia el cielo.

Es una tradición del país que, en el momento en que nació Apolonio, un rayo cayó en la tierra y, elevándose de nuevo inmediatamente, se desvaneció en los cielos; sin duda los dioses quisieron así anunciar la gloria de este hombre, su naturaleza superior y casi divina, en fin, todo lo que será.³

Desde temprana edad, Apolonio destacó por su inteligencia, su sorprendente memoria, su gusto y facilidad por el estudio y su gran belleza. Se dice que fue un niño prodigio.

¹ Actual Kemerhisar, en Turquía.

² Filóstrato [I,4]

³ Filóstrato [I,5]

Con 14 años fue enviado a estudiar a Tarso¹, centro intelectual más importante de la zona. Pero al poco tiempo, insatisfecho con el estilo de vida de los habitantes del lugar, que consideraba *burlones e insolentes*, pidió a su padre que lo dejase ir a Aegæ², una ciudad más pequeña y tranquila, donde había un templo dedicado a Esculapio³. En este templo se producían curaciones a partir de los sueños.

Estudió los principales filósofos de la antigüedad y se fascinó por la Escuela pitagórica.

Llegado a sus 16 años, tomó su vuelo hacia la vida pitagórica: alguna divinidad sin duda le había dado alas. ⁴

“*Vive como quieras, yo viviré como pitagórico*”, le dijo a su maestro que, sorprendido frente a la magnitud de su propósito, le preguntó por dónde iba a empezar.

Haré como los médicos, contestó Apolonio. Su primer tratamiento es purgar: así previenen las enfermedades, o las curan. ⁵

A partir de ese momento, dejó de comer carne, argumentando que “*vuelve espeso el espíritu y lo hace impuro*”. El único alimento puro, decía, es aquel que proviene de la tierra: las frutas y verduras⁶. Igualmente se abstuvo de tomar vino.

Consideraba esta bebida contraria al equilibrio del espíritu, entorpeciendo la parte superior del alma. ⁷

Renunció a toda vestidura hecha de piel o pelo de animal, vistiéndose de lino⁸, andaba descalzo (con sandalias de corteza), se dejó crecer el pelo y se fue a vivir al templo consagrado al Dios Esculapio.

¹ Tarso es también la ciudad de nacimiento de San Pablo (entre 5 y 10 d.C.-67 d.C.).

² Probablemente la actual Yumurtalik, ciudad turca de la provincia de Adana, cuyo museo alberga el epigrama ([ver página 2](#)).

³ Esculapio, en griego Asclepios (Ασκληπιός), dios de la medicina y de las curaciones. Se dice que el Dios visitaba a los pacientes en sus sueños y les daba consejos para sanarse.

⁴ Filóstrato [I,7]

⁵ Filóstrato [I,8]

⁶ ...como buen Pitagórico. Sobre la alimentación de Pitágoras, hay varias versiones. Algunos dicen que no comía carne ni ofrecía sacrificios con sangre. Otros afirman que aceptaba comer algunas partes del animal y que hizo varios sacrificios con sangre. Sin embargo esto se contradice con su teoría de la transmigración de las almas, de fuerte influencia Órfica, quienes también rechazaban comer carne. Diógenes Laercio dice así: “*pues este [Pitágoras] estuvo tan lexos de permitir se comiesen animales, como que prohibió el matarlos, juzgando tienen el alma comun á la nuestra*”. Los diez libros de Diógenes Laercio sobre las vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres. Traducidos por D. Josef Ortiz y Sanz. Imprenta Real. Madrid, 1792. Tomo II. Libro VIII, Pitágoras. p.188

⁷ Filóstrato [I,8]

⁸ Aquí también encontramos referencia a las prácticas pitagóricas: “*Vestían ropa blanca y limpia, e igualmente cobertores blancos y limpios, de lino, pues no usaban la lana.*” Jámblico. Vida pitagórica. Protréptico. Editorial Gredos. Madrid, 2003. p.82

Existen diversas anécdotas sobre la presencia de Apolonio en el Templo, todas giran en torno a su coherencia, sus prodigios y su clarividencia.

Habiendo Esculapio dicho un día al sacerdote que estaba feliz de tener Apolonio como testigo de las curaciones que obraba, vinieron de todas partes a Aegæ para verlo, no sólo de las ciudades de Cilicia, sino de provincias vecinas; y eso hizo correr en Cilicia una voz, que se convirtió en proverbio: ¿Dónde vas tan rápido? ¿Vas a ver al joven? ¹

Tras la muerte de su padre y al llegar a la mayoría de edad, Apolonio heredó una fortuna considerable a la que renunció, quedándose con lo estrictamente necesario para sus desplazamientos y alimentación. Repartió los bienes entre su hermano (un joven entregado a una vida disoluta) y algunos familiares, explicando que llevaría una vida de asceta y por tanto nunca formaría un hogar: “no me casaré ni tendré comercio con ninguna mujer”.

Sé bien que, según un calumniador ruido, [Apolonio] habría sido esclavo del amor, y que una pasión le habría retenido un año entero en Escitia; pero que haya estado en Escitia y que haya resentido el amor alguna vez, ambas cosas son falsas. ²

En la obra *Vida de los sofistas* de Filóstrato, aparece el supuesto amor de Apolonio: la madre de Alejandro de Seleucia, llamado Pelo Platón.

(...) en cuanto a su madre [de Alejandro], así lo atestiguan los retratos, era de una belleza extraordinaria (...). Se dice que, amada por varios, y manifiestamente buscada por Apolonio de Tiana, esta mujer rechazó el amor de todos para entregarse a éste, movida por el deseo y la esperanza de una progenitura distinguida, si se unía a un hombre que, más que todos los demás mortales, participaba de la naturaleza divina. ³

Una vez resueltos los asuntos de herencia, Apolonio vuelve a Aegæ y convierte el templo en un Centro de estudios.

Convirtió el templo en Liceo o en Academia: porque no se escuchaba más que filosofía. ⁴

Un día le preguntaron por qué no escribía sus sabios pensamientos y contestó: “porque no he guardado aún silencio”. A partir de ese momento comienza su largo periodo de silencio, los cinco años iniciáticos pitagóricos.

¹ Filóstrato [I,8]

² Filóstrato [I,13]

³ Philostrate. Vie des sophistes. M. E. J. Bourquin Annuaire de l'Association pour l'encouragement des études grecques en France. 1880. Livre II. Biographie V.

⁴ Filóstrato [I,14]

Sobre la prueba del silencio, dice Salvatore Puleda:

Los Matemáticos representaban el círculo más interno y seleccionado de la Escuela y eran admitidos al conocimiento y al estudio profundo de las doctrinas religiosas y de la disciplina de la Forma. Ellos constituían una verdadera Orden de tipo monástico —a la cual se admitían también mujeres— (...). Vivían apartados y su vida cotidiana se organizaba en forma precisa. Todos usaban vestiduras blancas, practicaban la comunión de los bienes, se sometían a reglas estrictas de alimentación y de comportamiento. La admisión al grupo de los Matemáticos comportaba una serie de pruebas y un largo noviciado. (...) Una vez examinado y aceptado, el discípulo no entraba en contacto con el Maestro por tres años. Al final de este período, se le imponían cinco años de silencio, dado que poner freno a la lengua se consideraba como la más difícil entre todas las pruebas de autocontrol. (...) Si superaba el noviciado, el discípulo se convertía para siempre en un “esotérico”, palabra que significa “del grupo interno”, porque era admitido al interno de la tienda en la cual enseñaba Pitágoras. Hasta ese momento había sido un “exotérico”, es decir, que había participado en las lecciones del Maestro permaneciendo fuera de la tienda, sin poderlo ver.¹

Cinco años de silencio

Profundizaremos más adelante en el tema del silencio y las otras prácticas de la Escuela Pitagórica. Nos interesa ahora resaltar que **Apolonio se convierte en su propio maestro**, valientemente va auto-aplicando los pasos de la Escuela que escogió.

Pasó estos cinco años viajando entre Panfilia y Cilicia. *No se le escuchó ni siquiera proferir una sílaba*². Cuando llegaba a lugares donde se estaba produciendo una revuelta, algo común en esos tiempos, se comunicaba con gestos e *inmediatamente el tumulto cesaba y se hacía un silencio tan profundo como en los misterios*³.

En Aspendos⁴ evitó el linchamiento del gobernador junto a otros poderosos del lugar, acusados de acapararse del trigo y dejar el pueblo en la hambruna. Consiguió, sin proferir palabra alguna, que la recuperación del alimento se hiciese sin violencia. Sin embargo no pudo contenerse y escribió en unas tablillas su descontento por la situación:

*“La tierra es la madre de todos, ella es justa; pero vosotros habéis hecho que sea sólo vuestra madre. Si no cesáis vuestras prácticas, no sufriré si no os quedáis más tiempo en su seno.” Quedaron aterrorizados, el mercado fue llenado de trigo y la ciudad volvió a la vida.*⁵

¹ Salvatore Puleda. Un Humanista Contemporáneo. Virtual Ediciones. Santiago, 2002. p.355-356

² Filóstrato [I,15]

³ Filóstrato [I,15]

⁴ **Aspendos, actual sitio arqueológico de la provincia de Antalya, en Turquía.**

⁵ Filóstrato [I,15]

Confesó que estos años de silencio habían sido difíciles, sobre todo cuando le irritaba lo que otros decían y no podía sermonearlos.

*No se le vio jamás triste ni sombrío, y conservó toda la dulzura y amenidad de su carácter.*¹

Porfirio dice algo parecido sobre Pitágoras: (...) *su alma manifestaba constantemente, a través de su mirada, un talante inmutable. Porque no se expansionaba más por efecto del placer, ni, por influjo de la pena, se achicaba, ni evidenciaba la alegría ni se dejaba dominar por el dolor, y jamás lo vio alguien reír o derramar lágrimas.*²

Tras los 5 años de silencio comenzó su etapa de enseñanza a otros.

*Cuando se puso a enseñar, evitó los lugares frecuentados y tumultuosos, diciendo que lo que necesitaba, no eran cuerpos, sino las almas de los hombres; frecuentó los lugares solitarios y los templos que no cerraban.*³

Apolonio no hablaba de más, era de sentencias breves, no alargaba inútilmente sus discursos: *Hablad solo cuando la palabra valga más que el silencio*⁴, decía Pitágoras. Jamás se le vio usar la ironía ni discutir con sus discípulos.

*Sus sentencias eran breves y sólidas como el diamante, sus expresiones eran de gran propiedad y perfectamente apropiadas a las cosas.*⁵

Un hombre le preguntó un día por qué no buscaba.

*He buscado en mi juventud, contestó Apolonio; ahora no es ya tiempo para mí de buscar, sino de decir lo que he encontrado.*⁶

¹ Filóstrato [I,14]

² Porfirio. Vida de Pitágoras. Editorial Gredos. Madrid, 1987. p.45

³ Filóstrato [I,16]

⁴ Rubén González e Inés Martín. Los Versos Áureos y la Escuela de Pitágoras. Editor: Rubén González e Inés Martín. Enero 2011.

⁵ Filóstrato [I,17]

⁶ Filóstrato [I,17]

Los viajes de Apolonio



Mapa: los viajes de Apolonio ¹

Según Mead², Apolonio fue uno de los más grandes viajeros conocido de la antigüedad.

Decidió emprender un largo viaje hasta la India, para profundizar sus conocimientos con los brahmanes u hombres de los bosques. Los siete discípulos que tenía en ese entonces no se atrevieron a acompañarlo, por considerar el viaje demasiado arriesgado. Partió entonces con dos servidores de la casa de su padre.

En Nínive³ conoció a Damis, que será su fiel amigo y compañero hasta el final de sus días. El joven reconoció inmediatamente la naturaleza divina de Apolonio y decidió ir a la India con él, argumentando que conocía bien parte de la ruta y muchos idiomas.

“Amigo mío, conozco todos los idiomas, sin haber aprendido ninguno.” Y como Damis manifestó su sorpresa: “No te sorprendas si comprendo todos los idiomas de los hombres, comprendo incluso su silencio.” ⁴

Mead traza el perfil de Damis:

Damis era entusiasta, sentía hacia Apolonio un afecto apasionado. Veía en él un ser casi divino, que poseía maravillosos poderes que siempre lo sorprendieron y que nunca comprendió. (...) A Damis le costaba comprender la

¹ Fuente: Robertino Solàrion. 2004

² **George Robert Stow Mead (1863-1933)**, fue durante un tiempo secretario particular de Madame Blavatsky y más adelante Secretario General de la sección europea de la Sociedad teosófica.

³ Actual Mosul, en Irak.

⁴ Filóstrato [I,19]

naturaleza exacta de la ciencia secreta de Apolonio. Mientras Apolonio penetraba en el corazón mismo de los templos y de sus comunidades, de las cuales poseía todos sus secretos, su discípulo quedaba afuera, ignorando el objetivo de los planes de su maestro, así como lo confesará a menudo él mismo. Encontramos la confirmación de esta confesión de Damis en sus apuntes, que califica como "las migas del festín de los dioses".¹

Filóstrato dedicará seis tomos a los viajes de Apolonio. Varios autores han reconocido que no brillaba por sus conocimientos geográficos, lo que hace difícil seguir con exactitud su ruta. No vamos extendernos mucho sobre esta parte de la vida del pitagórico, simplemente citaremos los lugares donde transitó y algunos de los acontecimientos más relevantes. Para ello apelaremos al resumen que hace Mead.

Entre los países que visitó, estos son los que Filóstrato nos indica: De Nínive [I,19] Apolonio se dirigió a Babilonia [I,21], donde se quedó un año y ocho meses [I,40], visitando las ciudades cercanas [I,39].²

En Babilonia Apolonio se entrevista con los magos.

Damis dice solamente que se encontraba con ellos a mediodía y a medianoche, y que un día le preguntó: "¿Qué hay que pensar de los magos?" no tuvo otra respuesta que esta: "Sabén muchas cosas, pero hay otras que ignoran".³

Durante una enfermedad del rey, tuvieron largas conversaciones sobre el alma. Una vez recuperado, dijo: "Apolonio me ha enseñado a no estar apegado al trono, ni siquiera a la vida".⁴

Después de Babilonia, retomaron su viaje hacia la India.

Sin duda Apolonio entró en la India por el paso de Khaibar [II,6], pues la primera ciudad mencionada por Damis es Taxila (Attock) [II,20].

En Taxila⁵ fueron recibidos por el rey Indo-parto Fraotes⁶, que Apolonio considerará filósofo, por su modestia, su sabiduría y su amor por la paz.

¹ G.R.S. Mead. Apollonius de Tyane. Publications Théosophiques. Paris, 1906. p.90-91

² *Ibíd.*, p.92

³ Filóstrato [I,26]

⁴ Filóstrato [I,38]

⁵ **Taxila, Takshashilâ o Takkasîlî, actualmente en Pakistán. Antiguo centro de estudios budista en pleno apogeo entre los siglos I y V d.C.**

⁶ **Fraotes, conocido como Gondofares, Gastaphar o Gaspar. Algunos autores afirman que se trata del rey Gaspar que, según los textos apócrifos de la tradición cristiana oriental, formaría parte de los tres Reyes Magos que acudieron al nacimiento de Cristo.** Mario Bussagli. L'art du Gandhara. Librairie générale française. 1996. p.207

Fraotes, por su lado, dirá a su huésped: “Os estimo como mejor que yo: la verdadera autoridad real pertenece a la sabiduría”.¹

Se abrieron camino a través de los afluentes del Indo [II,43], hasta (...) llegar finalmente a este “monasterio de los Sabios” [III,10] donde se quedó cuatro meses [III,50]. Ese monasterio se encontraba probablemente en Nepal, porque Filóstrato nos dice: “está en las montañas” (...). Es probable también que estos Sabios fuesen budistas, porque vivían en un τύρσις que a Damis le pareció ser una suerte de fortaleza. ²

Fraotes ubica la morada de los verdaderos sabios entre el río Hyphase³ y el río Ganges. Nuestra investigación nos llevó a pensar que podrían encontrarse al pie del Monte Kailāsh (ver [anexo](#)).

Apolonio dirá de los sabios:

He visto (...) los Brahmanes de la india, que habitan en la tierra y no habitan en ella, que tienen una ciudad sin murallas, y que no poseen nada de lo que posee todo el mundo. ⁴

Damis, por su parte:

*(...) los ha visto elevarse en el aire a la altura de dos codos, no para sorprender (puesto que no aceptan este tipo de pretensiones), sino porque, según ellos, todo lo que hacen en honor al sol a cierta distancia del suelo es más digno de este dios. El fuego que extraen de uno de los rayos de sol, por más material que sea, no quema el altar y no es conservado en los hornos: se lo ve flotar en el aire como un rayo de sol reflejado por el agua.*⁵

Apolonio encontró lo que buscaba:

Recuerdo siempre a mis maestros y viajo a través del mundo enseñando lo que aprendí de ellos. ⁶

Finalmente nuestros amigos retomaron su viaje recorriendo:

Babilonia, Nínive, Antioquia, Seleucia, Chipre y Jonia [III,58], desde donde Apolonio volvió para quedarse un tiempo en Asia Menor, especialmente en Efeso [IV,1], Smirna [IV,5], Pérgamo [IV,9] y Troya [IV,11]. Desde ahí Apolonio embarcó hacia Lesbos [IV,13] y llegó a Atenas, permaneciendo algunos años en Grecia [IV,17], visitando los templos de la Hélade, reformando sus ritos e instruyendo a sus sacerdotes [IV,24]. Después fueron a Creta [IV,34] y finalmente a Roma, en la época de Nerón [IV,34] ⁷

¹ Filóstrato [II,27]

² G.R.S. Mead. Apollonius de Tyane. Publications Thésophiques. Paris, 1906. p.93

³ **Actual Sutlej.**

⁴ Filóstrato [III,15]

⁵ Filóstrato [III,15]

⁶ Filóstrato [VI,18]

⁷ G.R.S. Mead. Apollonius de Tyane. Publications Thésophiques. Paris, 1906. p.95

En Roma, Apolonio se centró en sus labores: se quedaba en los templos, conversando con los sacerdotes y con aquellos que lo buscaban. Recibió la visita de su discípulo Demetrio el cínico¹. Acusaron a Apolonio de animar a su discípulo en contra del emperador.

Hasta ahora, en nuestro relato, no hemos citado milagros o prodigios de nuestro filósofo, prolijos en el relato de Filóstrato. Citaremos algunos que efectuó en su estadía en Roma. Uno de ellos fue anunciar un hecho que ocurriría 3 días después: *“Algo, dice Apolonio, mirando el cielo, ocurrirá y no ocurrirá”*² y en efecto, tres días después, un rayo trizó la copa de Nerón.

También cuentan que Apolonio resucitó a una joven muerta. Pasaban los familiares con el cuerpo para enterrarla, cuando detuvo el cortejo y dijo: *“Posad aquí la cama (mortuoria), me encargo de detener vuestras lágrimas”*³. Murmuró unas palabras tocando a la joven y ésta se levantó. Los familiares le pagaron mucho dinero, que entregó como dote a la joven resucitada. Dice Filóstrato sobre este acontecimiento:

*Ahora bien, ¿vio en ella una última chispa de vida, que no vieron los que la cuidaban? Porque se dice que llovía y que del rostro de la joven salía vapor. ¿O bien la vida efectivamente se había apagado y fue reanimada por Apolonio? He aquí un problema difícil de resolver, no sólo para mí, sino que para los testigos del acontecimiento mismo.*⁴

En el año 66, Nerón dictó un decreto para la expulsión de los filósofos de Roma. Apolonio decidió entonces reemprender su viaje y se dirigió a Alejandría y a Etiopía, donde se encontraban los sabios del desierto.

*Apolonio partió a España y desembarcó en Gades (cuyo nombre actual es Cádiz). Parece que se quedó poco en España [IV,47]. Pasó luego a África y después a Sicilia, donde visitó las principales ciudades y templos [V,11]. De ahí Apolonio regresó a Grecia [V,18]. Habían transcurrido cuatro años desde que Apolonio llegó a Atenas desde Lesbos [V,19]. Desde el Pireo, nuestro filósofo fue a Chíos [V,21], a Rodas y finalmente a Alejandría [V, 24].*⁵

En Alejandría fue recibido como un dios. Su fama había crecido considerablemente, la gente lo estaba esperando.

*Cuando desembarcó y tomó el camino de la ciudad, todos fijaban en él sus miradas, como sobre un dios, y en los pasajes estrechos, todos le cedían el paso, como a un sacerdote llevando objetos sagrados.*⁶

Vespasiano, buscando su apoyo y sus consejos para convertirse en emperador, invitó a Apolonio a Jerusalén, pero el filósofo rechazó, alegando que no iría a *“un país ensuciado por los crímenes*

¹ Demetrio el cínico, filósofo del siglo I, amigo del senador romano Publius Clodius Thrasea Paetus. Fue expulsado de Roma por Nerón y más adelante exilado por Vespasiano.

² Filóstrato [IV,43]

³ Filóstrato [IV,45]

⁴ Filóstrato [IV,45]

⁵ G.R.S. Mead. Apollonius de Tyane. Publications Thésophiques. Paris, 1906. p.96

⁶ Filóstrato [V,XXIV]

y los sufrimientos de sus habitantes”¹. Vespasiano tuvo que ir a Alejandría, para entrevistarse con él. “Teme tu poder ilimitado, así lo usarás más sabiamente”² le dijo Apolonio y le aconsejó rodearse de los filósofos Dion³ y Eufrates⁴.

Tras una larga estadía en Alejandría, con sus subsiguientes prodigios, milagros y adivinaciones, Apolonio marchó hacia el interior de Egipto y a Etiopía, para visitar una comunidad de ascetas: los gimnosofistas⁵. Finalmente nuestros amigos prosiguieron su viaje hasta las cataratas del Nilo.

A su vuelta a Tarso, mantiene conversaciones con Tito⁶, el hijo de Vespasiano. Apolonio escribió a su discípulo Demetrio:

*El filósofo Apolonio a Demetrio el Cínico, salud. Te entrego al emperador Tito, para que le enseñes a reinar. Haz que lo que le dije sobre ti sea cierto, y sé todo para él, pero sin ira. Adiós.*⁷

Tito era conocido por su crueldad y su violencia. Sin embargo, al morir su padre y convertirse en emperador, se produjo en él un cambio profundo, transformándose en un hombre virtuoso y querido por los romanos. Durante su corto mandato el Vesubio enterró Pompeya y Herculano y estalló una epidemia de peste. En ambos casos Tito, se dedicó a ayudar a los damnificados, lo que provocó su propia muerte en el año 81 d.C.

Apolonio sigue su viaje.

*Después parece ser que volvió a Egipto, porque Filóstrato habla vagamente de un periodo pasado por Apolonio en el bajo-Egipto y de visitas a los Fenicios, los Sicilianos, los Jonios, los Aqueos, y también en Italia. (VI, 35)*⁸

¹ Filóstrato [V, XXVII]

² Filóstrato [V,XXXVI]

³ Dion Crisóstomo o Dion de Prusa. Será expulsado de Roma por Domiciano.

⁴ Eufrates el estoico. Se dice que enseñó la filosofía a Plinio el joven. Eufrates será el “judas” de Apolonio, difamándolo con los gimnosofistas y provocando su encarcelamiento en Roma. Existen numerosas cartas de Apolonio a Eufrates, dónde lo reprimenda por haberse salido del camino de la filosofía.

⁵ Gimnosofistas, en griego: “sabios desnudos”. Eran comunidades ascetas de filósofos, que vivían prácticamente desnudos. Se abstendían de vino y de mujeres y creían en la inmortalidad del alma. Según Apolonio, Pitágoras se inspiró de las enseñanzas de la India a través de los Gimnosofistas: *Los Brahmanes de la India (...) han enseñado a los Gimnosofistas egipcios a hacer como ellos. Los Gimnosofistas a su vez han transmitido esta doctrina a Pitágoras, el primero de los griegos que haya conversado con los egipcios.* Filóstrato [VIII,VII]

⁶ Tito Flavio Sabino Vespasiano. Sucedió a su padre Vespasiano, fue emperador del año 79 hasta el 81 d.C.

⁷ Filóstrato [VI,XXXIII]

⁸ G.R.S. Mead. Apollonius de Tyane. Publications Théosophiques. Paris, 1906. p.97

Roma: cárcel y misteriosa liberación

Cuando murió Tito, Domiciano se convirtió en emperador.

*(...) [Apolonio] entró en lucha, no en contra del soberano de una sola isla o de un pequeño territorio, sino en contra del hombre que gobernaba la tierra entera y el mar, al que reprochaba de hacer pesar sobre los pueblos un yugo insoportable.*¹

Apolonio censuraba abiertamente la conducta del emperador y recorría las provincias diciendo *que la fuerza de los tiranos no es eterna, y que lo que acelera su caída, es el terror que inspiran.*²

Un día, en una asamblea, Apolonio exclamó, mostrando una estatua de Domiciano y aludiendo a Nerva³, que sería su sucesor:

*Insensato, ¿conoces mal las Parcas y el destino! El que debe reinar después de ti, incluso si lo matases, ¡resucitaría!*⁴

Domiciano decidió matar a Apolonio, Nerva y sus amigos, argumentando que complotaban contra él. En lugar de esconderse, Apolonio prefirió enfrentarse al emperador para tratar de salvar a Nerva. Partió, pues, hacia Roma. En el camino, visitó a Demetrio, instalado cerca de Nápoles, que intentó en vano convencer a su Maestro de alejarse de Roma. Pero Apolonio estaba determinado.

*Para mí, me basta con salir sano y salvo, después de haber salvado a los amigos [Nerva y su entorno] por los que me he expuesto a este peligro.*⁵

Una vez en Roma, Apolonio es encarcelado. Frente a los temores de Damis:

*¿Cuándo cesarás, le dice, de temer así? ¿Cuándo aprenderás que la sabiduría actúa sobre todo lo que la compone, y que nada puede actuar sobre ella?*⁶

Imperturbable, seguro de sí, mantuvo largas conversaciones con los demás prisioneros.

Para mí, que conozco la naturaleza humana, os enseñaré los preceptos que no tienen nada que ver con los remedios de los médicos: porque dan fuerza e impiden morir. Todos estamos en prisión durante lo que llamamos vida. Nuestra alma, ligada a este cuerpo mortal, sufre numerosos males, es esclava de todas las necesidades de la condición del hombre; y los primeros que imaginaron construirse una casa no reflexionaron que la encerraban en una segunda prisión. Aquellos que viven en palacios, y que se rodean de todo tipo

¹ Filóstrato [VII,IV]

² Filóstrato [VII,IV]

³ **Nerva, emperador romano en los años 96 a 98 d.C., es considerado como uno de los Cinco buenos emperadores. En su corto mandato, se dedica a reparar los daños producidos por Domiciano, abre las puertas de Roma a los exilados y hace una serie de reformas para ayudar a los más pobres.**

⁴ Filóstrato [VII,IX]

⁵ Filóstrato [VII, XXVIII]

⁶ Filóstrato [VII, XXII]

de precauciones para su seguridad, debemos considerar que están en una prisión más estrecha que aquellos que ellos mismos encarcelan. ¹

Habiéndose ganado la gracia de sus carceleros, le propusieron mejorar su situación, favor que rechazó con indiferencia.

(...) vivir aquí [en prisión] o vivir afuera, me es indiferente. ²

Apolonio deberá enfrentar al emperador, defendiéndose de las acusaciones.

Sobre los leones que se quieren adiestrar, Fraotes me decía que no hay que maltratarlos, porque recuerdan los malos tratos, ni usar hacia ellos demasiadas precauciones, porque eso los vuelve soberbios, la manera de llevarlos hacia la dulzura, es halagarlos amenazándolos. Cuando me hablaba así, no era para enseñarme a adiestrar leones, lo que no es objeto de mi estudio; quería entregarme riendas que me sirviesen para orientar a los tiranos: haciendo uso de ello, [Fraote] pensaba que no me iba a alejar de la moderación. ³

En su primera entrevista con Domiciano, éste le hace cortar el pelo y la barba⁴ y lo encadena.

– ¿Y cómo tu pierna soportará estas cadenas? – No lo sé, porque mi alma está en otro lugar. ⁵

A partir de este momento el relato de la vida de Apolonio se acelera y asistimos a una serie de acontecimientos extraordinarios y misteriosos. De vuelta a la cárcel, Apolonio, frente a Damis, se deshace de sus cadenas y las vuelve a poner y, además, predice que lo van a liberar. El mismo día lo desencadenan y le llevan a una prisión más cómoda. Al día siguiente Apolonio pide a Damis que viaje, que salude a Demetrius y ambos se reúnan con él en la ciudad de Dicearquía⁶, a tres días de viaje desde Roma. Damis partió, temiendo no volver a ver con vida a su Maestro.

(...) el filósofo tiene que observar los momentos favorables para morir: tiene que captarlos, no al azar ni con ganas de morir, sino que optando y con reflexión. ⁷

Apolonio fue llevado a juicio, pero Domiciano, inhibido por el apoyo general hacia el filósofo, lo absolvió. Una vez liberado, desapareció y apareció misteriosamente en el lugar donde citó a Damis.

¹ Filóstrato [VII, XXVI]

² Filóstrato [VII, XXVIII]

³ Filóstrato [VII, XXX]

⁴ **Los romanos afeitaban la cabeza de los esclavos: Domiciano quiere, probablemente, tratar como un esclavo a Apolonio, porque se alardea de ser libre.** Filóstrato, Libro VII. Esclarecimientos históricos y críticos, nota 21.

⁵ Filóstrato [VII, XXXVI]

⁶ **Actual Pozzuoli, en la provincia de Nápoles.**

⁷ Filóstrato [VII, XXXI]

Finalmente, el Tianeense retoma su viaje.

*Embarcándose de nuevo en Puzzoli (VIII, 15), vuelve a Grecia donde se queda dos años (VIII, 24). A la muerte de Domiciano va de nuevo a Jonia (VIII, 25), visita Smyrna, Éfeso y varios otros de sus retiros favoritos.*¹

Tras la muerte de Domiciano, Nerva es proclamado emperador. Invita a Roma a Apolonio.

*Nerva le anunció que era emperador por la voluntad de los Dioses y de Apolonio; añadió que le sería más fácil reinar, si Apolonio venía a darle consejos. Apolonio le escribió esta carta, que en el momento pareció enigmática: "Príncipe, pasaremos juntos la mayor parte de nuestra existencia, durante la cual nadie nos dirigirá, y no dirigiremos a nadie".*²

Y desaparece...

*Es entonces cuando toma un pretexto para enviar Damis a Roma (VIII, 28) y desaparece. Esto quiere decir, sin duda que emprendió un viaje solo, para ir a su lugar preferido, "la morada de los hombres sabios".*³

Sus últimas palabras con Damis fueron las siguientes:

*Cuando vayas a filosofar, abandonado a ti mismo, mantén los ojos fijos en mí.*⁴

Según Mead, Apolonio tendría entre 80 y 100 años en el momento de su desaparición. Algunos dicen que murió en Éfeso, otros en Creta.

¹ G.R.S. Mead. Apollonius de Tyane. Publications Théosophiques. Paris, 1906. p.97

² Filóstrato [VIII, XXVII]

³ G.R.S. Mead. Apollonius de Tyane. Publications Théosophiques. Paris, 1906. p.98

⁴ Filóstrato [VIII, XXVIII]

Nadie muere ni nace, solo en apariencia

Porque el ser humano es *una apariencia mortal de vida*¹.

*Y no la honra [al alma] quien (...) evita la muerte.*²

Para Apolonio, el nacer y el morir son una ilusión: nadie muere ni nace, solo en apariencia. El paso de la esencia a la substancia y de la substancia de nuevo a la esencia, es lo que llaman nacer y morir. Es lo visible y lo invisible, lo visible está producido por la densidad de la materia, lo invisible por la sutilidad de la esencia. El SER es siempre el mismo, es, a veces actividad, a veces reposo. He aquí algunos extractos de la carta que escribió a Valerius³, como consuelo por la muerte de su hijo:

Nadie muere, solo en apariencia, al igual que nadie nace, solo en apariencia. En efecto, el paso de la esencia a la substancia, eso es lo que se llama nacer; y lo que se llama morir, es, al contrario, el paso de la substancia a la esencia. Nada nace, nada muere en realidad: pero todo aparece primero para volverse invisible después; el primer efecto es producido por la densidad de la materia, el segundo por la sutilidad de la esencia, que sigue siendo la misma, pero que está a veces en movimiento, a veces en reposo. La particularidad de su cambio de estado, es que este cambio no viene del exterior: el todo se subdivide en sus partes, o las partes se reúnen en un todo, el conjunto es siempre uno.

Alguien dirá, tal vez: ¿qué es esto que es a veces visible, a veces invisible, que se compone de los mismos elementos o de elementos distintos? Podemos contestar: tal es la naturaleza de las cosas de aquí abajo, que, cuando están juntas, aparecen [se perciben] a causa de la resistencia de su masa; al contrario, cuando están espaciadas, su sutilidad las vuelve invisibles; la materia está necesariamente encerrada o expandida fuera del recipiente eterno que la contiene, pero no nace ni muere.

*¿Cómo entonces un error tan grosero como éste ha podido subsistir tanto tiempo?*⁴

*Yo quisiera, amigos, transmitir la certeza de la inmortalidad. Pero, ¿cómo podría lo mortal generar algo inmortal? Tal vez deberíamos preguntarnos sobre cómo es posible que lo inmortal genere la ilusión de la mortalidad.*⁵

¹ Jámblico. Vida pitagórica: Protréptico. Editorial Gredos. Madrid, 2003. p.198

² Ibíd., p.212

³ **Varias fuentes apuntan a que se trata de Decimus Valerius Asiaticus, cónsul del Imperio Romano.**

⁴ Apolonio de Tiana. Apollonius de Tyane, sa vie, ses voyages, ses prodiges par Philostrate et ses lettres. Didier et Compagnie Libraires-Éditeurs, segunda edición, Paris, 1862. Carta LVIII.

⁵ Silo. Punta de Vacas, 4 de Mayo de 2004. www.silo.net

Es que algunas personas se imaginan haber estado activas cuando [en realidad] han estado pasivas: no saben que los padres son el medio, y no la causa, de lo que llamamos el nacimiento de los hijos, como la tierra hace surgir de su seno las plantas, pero no las produce. No son los individuos visibles que se modifican, es la substancia universal que se modifica en cada uno de ellos.

Y esta substancia, ¿qué otro nombre podría tener que el de primera substancia? Únicamente ella Es y Deviene, cuyas transformaciones son infinitas, es el Dios eterno, del cual nos olvidamos erróneamente del nombre y la figura para no ver más que los nombres y las figuras de cada individuo.¹

El cambio en los individuos no viene del medio visible, es la sustancia universal que se modifica en cada uno de ellos. Al morir, el hombre cambia de estado, pasa de ser hombre a ser dios.

Lloramos cuando un individuo se ha convertido en dios, no por un cambio de naturaleza, sino por un cambio de estado. Si queremos considerar la verdad, no hay que deplorar la muerte, hay que, al contrario, honrarla y venerarla.²

Aquél que murió, sigue estando. Lo que ES, no puede morir, si ha sido, siempre será. Porque si no, sería decir que el NO-SER se convirtió en SER. Lo que Es no puede dejar nunca de SER.

Lo irreal nunca existió; aquello que es lo Real nunca deja de existir.³

C- LOS OTROS ASPECTOS DE APOLONIO

Su personalidad

Así presenta Filóstrato a Apolonio:

Profeso la doctrina de Pitágoras de Samos. De ella he aprendido a honrar a los Dioses [sin sacrificio de sangre], (...) a sentir su presencia, ya sean visibles o no, a comunicarme a veces con ellos, y a no llevar otro tejido que el que está hecho de las producciones de la tierra: no es la piel de una oveja, es una vestimenta de lino, presente puro de elementos puros, el agua y la tierra. Es para seguir las prácticas de Pitágoras que dejo crecer mi cabello, como lo podéis ver; y es también para obedecer a sus preceptos, que mantengo mi cuerpo puro de todo alimento que haya tenido vida. No seré para ti, ni para nadie un compañero de mesa, de placeres y de existencia blanda; (...) sé lo que hay que hacer, y leo en el futuro.⁴

¹ Apolonio de Tiana. Apollonius de Tyane, sa vie, ses voyages, ses prodiges par Philostrate et ses lettres. Didier et Compagnie Libraires-Éditeurs, segunda edición, Paris, 1862. Carta LVIII.

² *Ibíd.*, Carta LVIII.

³ La Bhagavad Gita. Chapitre II. Verset 16.

⁴ Filóstrato [I,32]

Apolonio era humilde.

*Los habitantes del lugar dicen que Apolonio es hijo de Júpiter, pero Apolonio se declara hijo de Apolonio.*¹

Según Mead, Apolonio era de carácter pensativo y, cuando estaba en silencio, parecía estar sumido en una profunda meditación. Era severo consigo mismo, pero estaba siempre dispuesto a excusar a los demás². Practicaba permanentemente la compasión.

Luchador incansable contra la injusticia. Allá donde iba se preocupaba de los pobres, los olvidados de todos, los que sufren. Incluso se preocupaba de los muertos, de aquellos que murieron y no estaban en paz³.

Siempre tomó partido en contra de la violencia, de los sacrificios con sangre y de los castigos con la muerte.

*Un día que el rey tenía que ir a la caza en uno de esos parques donde los bárbaros encierran leones, osos y panteras, invitó a Apolonio a cazar con él. “Te has olvidado, ¡o rey! le contestó Apolonio, que no asisto ni siquiera a tus sacrificios. Es más, no veo la gracia de atacar bestias maltratadas y mantenidas en esclavitud, lo opuesto a su naturaleza”.*⁴

Para él, no existían las fronteras:

*Toda la tierra me pertenece y tengo derecho de ir donde me plazca.*⁵

No se inclinaba ante nada. En la entrada de Babilonia, frente a una estatua de oro del Rey ante la cual los viajeros debían inclinarse, dijo:

*Este hombre frente al que os prosternáis, si consigue que diga de él que es un hombre de bien, podrá sentirse honrado.*⁶

También en Babilonia, le preguntaron qué presentes traía para el Rey. Contestó:

*La valentía, la justicia y todas las virtudes. – ¿Suponéis acaso que no las tiene?
– No supongo nada; pero si las tiene, le enseñaré a servirse de ellas.*⁷

Para no dejarse tentar o para demostrar su menosprecio por el oro y las riquezas, no los miraba, no prestaba atención y se ponía a hablar de otro tema. El Rey Vardanes le mostró sus riquezas, para impresionarlo:

*Todo esto, ¡O Rey! para ti son riquezas, para mí no es más que paja.*⁸

¹ Filóstrato [I,6]

² G.R.S. Mead. Apollonius de Tyane. Publications Théosophiques. Paris, 1906. p.157

³ Filóstrato [I,24]

⁴ Filóstrato [I,38]

⁵ Filóstrato [I,21]

⁶ Filóstrato [I,26]

⁷ Filóstrato [I,28]

⁸ Filóstrato [I,40]

Siempre rechazaba la invitación a alojarse en palacios:

*Si me alojase en un palacio, la desproporción de tamaña residencia con mi condición sería para mí un problema: porque los sabios sufren más de lo superfluo que los grandes de la privación de lo necesario. Por tanto quiero recibir la hospitalidad de un simple particular como yo.*¹

Apolonio no tronzaba con nada ni nadie y degradaba lo grotesco:

*Los hombres deben alimentar a los hombres y ser alimentados por los hombres. (...) Los gorriones se ocupan los unos de los otros, les gusta compartir sus bienes; (...) ¿Qué nos queda por hacer, sino encerrarnos como ocas que engordan, llenarnos de comida cada uno en nuestra esquina, hasta que reventemos de sobrepeso?*²

El rey de Babilonia se alardeaba de haber pasado sólo dos días para resolver un asunto, Apolonio le dijo: “Te ha tomado mucho tiempo ver lo que era justo”.³

Retando a un joven:

*Joven, me parece que no eres el dueño de tu casa, sino que es tu casa quien te posee.*⁴

Sobre la república:

*Para que un estado sea próspero, tiene que haber una concordia mezclada con desacuerdo. Es imposible que lo blanco y lo negro se conviertan en un sólo color, que lo dulce y lo amargo formen una buena mezcla; pero saludable para las repúblicas que haya algo de discordia en la concordia. (...) Discusiones y discordias que ayuden al progreso de la república.*⁵

Sobre la diversidad, el trabajo en equipo y cómo la sumatoria de las virtudes hace un conjunto interesante:

*Me parece preferible que cada uno haga lo que sabe y lo que puede. Que uno se haga admirar por su talento para dirigir el pueblo por la palabra, el otro por la sabiduría, otro por las riquezas de las que se beneficiarán sus conciudadanos, éste por su bondad, aquél por una severidad que no perdona falta alguna, éste último por una integridad por encima de toda duda; así es como la república será próspera o, por decirlo mejor, así es como crecerá la prosperidad.*⁶

¹ Filóstrato [I,33]

² Filóstrato [IV,3]

³ Filóstrato [I,40]

⁴ Filóstrato [V,XXII]

⁵ Filóstrato [IV,8]

⁶ Filóstrato [IV,8-9]

*Debemos crear conciencia sobre todo en los conjuntos para que los conjuntos mejoren a los individuos. Es mejorando los conjuntos, dentro de nuestro alcance, que vamos a mejorar a los individuos.*¹

En su carta a los Éforos, Apolonio dijo:

*Los hombres verdaderos no deben cometer faltas, pero sólo los hombres de corazón, si cometen faltas, saben reconocerlas.*²

Para Apolonio, el más alto valor y lo más difícil de obtener y de mantener es la sabiduría.

*El sabio está expuesto a mayores peligros que los que van en el mar o a la guerra. (...) El sabio tiene que tener una coraza contra el amor al oro; tiene que pensar que, si se deja ganar por la pereza, por la cólera, por el amor, por el vino, si cede a cualquier otra locura del momento, se le perdonará tal vez; pero si es esclavo del oro, no hay perdón que esperar para él; todos lo considerarán odioso, como un hombre cargado de todos los vicios (...)*³

Aún lejos de su lugar de origen, debe comportarse siempre virtuosamente, porque él ve un pequeño grupo de personas, pero son miles los ojos que están pendientes de él. No hay país desierto ni bárbaro, porque vive bajo la mirada de la virtud.⁴

Su oración, según Damis, era la siguiente:

*Haced, ¡O Dioses!, que tenga poco, y que no sienta la necesidad de nada.*⁵

Sus ejercicios espirituales

Se dedicaba cuatro veces al día a sus ejercicios espirituales.

*(...) hacía en secreto ciertas ceremonias, a las que no admitía más que aquellos que habían observado silencio durante cuatro años.*⁶

¹ Silo. En qué estamos. 2010.

² Filóstrato [IV,28]

³ Filóstrato [I,35]

⁴ Filóstrato [I,35]

⁵ Filóstrato [I,33]

⁶ Filóstrato [I,16]

Ejercicios que no dejaba de hacer bajo ningún pretexto. En Babilonia, el rey lo mandó llamar, él contestó: *“Iré cuando haya terminado lo que debo a los Dioses”*¹. En Egipto, interrumpió la conversación con Vespasiano, para dedicarse a sus oraciones:

Después de esta entrevista, Apolonio se despidió del emperador, diciendo que las costumbres indias que practicaba, no le permitían hacer a las doce [del día] otra cosa que lo que hacen los indios mismos. ²

Sus días seguían un patrón muy preciso: conversar con los Dioses al alba, luego hablar de las cosas Divinas y finalmente de los asuntos humanos. Tras sus oraciones de la mañana, se reunía con los sacerdotes de los templos. Por la tarde contestaba con paciencia a las preguntas de sus discípulos y después instruía a la gente, dando consejos sobre las conductas virtuosas. Finalmente se daba un baño frío, porque los baños calientes, decía, *son la vejez del hombre*.

*Los baños calientes han sido cerrados en Antioquía, a causa de grandes escándalos, el emperador, dice [Apolonio], acaba de prolongar nuestra vida, a pesar de que no merecemos este favor.*³

Michel Thiebaut ordena en un gráfico que denomina *El tiempo del theios aner*⁴ o *el elogio del cuerpo inmóvil*, las rutinas diarias de Apolonio⁵.



¹ Filóstrato [I,36]

² Filóstrato [V,XXX]

³ Filóstrato [I,16]

⁴ **El hombre-dios.**

⁵ Michel Thiebaut. Apollonios de Tyane et la tradition du "theios aner". In: Dialogues d'histoire ancienne. Persée. 1998. Vol. 24 n°2. p.216

Reformador religioso

Además de sus ejercicios espirituales, en la vida de Apolonio hay una constante, que podemos asimilar a su *Propósito*:

*Apolonio empleó la mayor parte de su vida en la difícil reforma de las instituciones y cultos del Imperio.*¹

Fue un reformador religioso y social, al igual que Pitágoras.

*En Crotona desarrolló, durante la mayor parte de su vida, una intensa actividad como reformador social y religioso y fundó su famosa Escuela.*²

Se dedicó a la *purificación* de los ritos religiosos, renovando el sentido original: el rito, como portal que permite entrar, recrear la *experiencia* del acceso a lo Profundo.

*Los ritos son los que permiten pasar del tiempo profano al tiempo sagrado. Son la entrada, el portal. El tiempo sagrado es la experiencia y es por medio de los ritos que se recrea la experiencia. Participar religiosamente en una fiesta implica el salir de la duración temporal "ordinaria" para reintegrar el Tiempo mítico reactualizado por la fiesta misma.*³

Allá donde iba, se dirigía a los templos y conversaba con los sacerdotes, ayudando a aquellos que se habían alejado de la tradición, sin importar qué divinidad se adorase.

Cuando se encontraba en ciudades bárbaras⁴, observaba sus ritos, *se hacía instruir en la manera de practicarlos: si le venía a la mente algo mejor que lo que se hacía, lo decía*⁵.

Se adaptaba a los rituales del lugar, pero rechazaba los sacrificios de animales o de personas, e incluso trataba de detenerlos, explicando que los Dioses aprecian mucho más la miel, el incienso y los cantos.

¹ G.R.S.Mead. Appolonius de Tyane. Publications Thésophiques. Paris. 1906. p.8

² Mariana Uzielli. Antecedentes de la disciplina morfológica. Centro de Estudios Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas. 2012. p.61

³ Mircea Eliade. Le sacré et le profane. Gallimard. Folio Essais. 2004. p.63

⁴ El término **βάρβαρος** (extranjeros), era utilizado por los griegos antiguos para designar a los pueblos que no eran de su civilización, es decir que no hablaban su idioma y no practicaban su religión helenística.

⁵ Filóstrato [I,16]

Sobre Pitágoras, dice Filóstrato¹:

*(...) se había abstenido de carne y de todo sacrificio que hubiese costado la vida a un ser vivo: en lugar de llenar de sangre los altares, era con tortas de miel, con incienso, con cantos, que este sabio tenía la costumbre de honrar a los dioses; “estos presentes, decía, les son mucho más agradables que las hecatombes, con el cuchillo en la cesta”. Pitágoras lo sabía: porque era visitado por los dioses, y le habían enseñado lo que, en los hombres, les es agradable u odioso;*²

Sus discípulos

Si bien no hay constancia de que Apolonio formara una Escuela, tuvo muchos discípulos, que se hacían llamar los “Apolonianos”.

Estos son los discípulos de los que hemos encontrado alguna referencia:

- Gaius Musonius Rufus, considerado como el más grande filósofo de su época, después de su Maestro. Fue víctima de la tiranía de Nerón.
- Demetrio el cínico, amigo del senador romano Publius Clodius Thrasea Paetus. Fue expulsado de Roma por Nerón y más adelante exilado por Vespasiano.
- Dioscórides Anazarbeo, médico, farmacólogo y botánico, autor de *De materia medica*, manual de botánica que tuvo mucha influencia en la Edad Media.
- Ménippe de Lycie. Eunapio lo menciona como un importante filósofo **cínico**.

Sus obras

Apolonio escribió varios libros y tratados, la mayoría desaparecidos:

- Vida de Pitágoras (desaparecida). Según K. Meiners, en la *Vida pitagórica - Protréptico* de Jámblico, “los cinco primeros capítulos pertenecerían a Apolonio de Tiana (hasta el parágrafo 29 inclusive) por su unidad de estilo”.³ Delatte habla del texto de *Jamblico-Apolonio*⁴, como siendo lo mismo. S. Puledda dice así:

Poseemos tres Vidas de Pitágoras escritas respectivamente por Diógenes Laercio (siglo III d.C.), Porfirio y Jámblico (siglos III, IV d.C.). Estas obras

¹ Como Filóstrato tuvo acceso a las obras de Apolonio, suponemos que los comentarios sobre Pitágoras los extrajo de su *Vida de Pitágoras*.

² Filóstrato [I,1]

³ Jámblico. *Vida pitagórica: Protréptico*. Editorial Gredos. Madrid, 2003. p.16

⁴ A. Delatte. *La légende de Pythagore* de M. I. Lévy. In: *Revue belge de philologie et d'histoire*. Tome 9, fasc.2, 1930. p.418

*probablemente tuvieron como modelo la Vida escrita por el neo-pitagórico Apolonio de Tiana. A su vez, éste puede haber usado fuentes mucho más antiguas como Timeo, Aristoseno y Dicearco (siglo IV a.C.).*¹

- 4 libros sobre la Astrología judicial (desaparecidos)
- Un Testamento (desaparecido)
- Cartas. Algunas de ellas están incluidas en la obra de Filóstrato.
- Sobre los sacrificios (desaparecido), en el que explicaba qué ofrenda había que dejar para cada Divinidad. Según Bayle, *esta obra se hizo muy famosa*² y fue citada por Eusebio³ y Suidas⁴.
- Eusebio hace referencia a una Teología (desaparecida), que podría ser parte del libro sobre los sacrificios⁵.
- Tillemont y Suidas hacen referencia a un Himno sobre la memoria (desaparecido).
- En el siglo VI aparece el libro De secretis naturæ o *Libro secreto de la creación, Kitāb sirr al-ḥaliqa*, atribuido a Belenus (Apolonio de Tiana), *“que contiene las primeras referencias a la Tabla de Esmeralda de Hermes Trimegisto”*⁶.

*Los sabios árabes de la edad-media alimentaban una gran veneración por el real o mítico Apolonio de Tiana, considerado como autor del Secreto de la creación de los seres, libro que desarrollaba una verdadera cosmología y cosmogénesis, y que terminaba con los preceptos de la Tabla de Esmeralda.*⁷

- ✓ También se le atribuye la autoría del Nycthemerón o *Nuctemeron*, considerado uno de los textos fundamentales de la magia, junto con *El libro de los muertos* egipcio y el *Enquiridión* del papa León III. La primera edición se encontró en un antiguo manuscrito de Gilberto Gautrinus, *De vita et morte Moysis*. Eliphas Levi⁸ se retiró durante semanas a un templo donde, tras varias meditaciones y ayunos, en una serie invocaciones, se le apareció Apolonio, indicándole el lugar donde podría encontrar el Nyctemeron. Nuctemeron significa *luz en la noche, noche iluminada por el día (la luz)*. Este día en la noche se compone de 12 horas (12 pasos), con sus respectivas indicaciones. Entregamos el Nuctemeron en [anexo](#).

¹ Salvatore Puleda. Un Humanista Contemporáneo. Virtual Ediciones. Santiago, 2002. p.541, nota 50.

² P. Bayle. Dictionnaire historique et critique. R. Leers. Rotterdam, 1697. p.312, note G.

³ Eusebio de Cesarea (275-339), escribió un tratado contra Hiérocles de Alejandría, que glorificaba a Apolonio de Tiana.

⁴ Suidas, lexicógrafo griego del siglo X.

⁵ P. Bayle. Dictionnaire historique et critique. R. Leers. Rotterdam, 1697. p.312, note G.

⁶ Christian Rebisse. Historia y Misterios de los Rosacruces. Ediciones Rosacruces S.L. Barcelona, 2011. p.389

⁷ Loge Maçonique Stella Maris. Orient de Marseille. La table d'émeraude. <http://www.ledifice.net/7065-1.html>

⁸ Alphonse Louis Constant o Eliphas Lévi, mago y escritor ocultista francés (1810-1875).

El mago Belenous

Hemos encontrado múltiples referencias a Belenous, Balinus, ó *Balînoûs Toûânî*, arabización del nombre de Apolonio de Tyana (Ἀπολλώνιος ὁ Τυανεύ). Belenous es un reconocido mago al que se atribuye el haber encontrado la famosa *Tabla de Esmeralda* de Hermes Trismegisto.

Este es el libro del sabio Bélinous [Apollonios de Tyane], que posee el arte de los talismanes: así dice Bélinous. (...) Había en el lugar en el que vivía [Tyane] una estatua de piedra, levantada sobre una columna de madera; en la columna, se leían estas palabras: "Soy Hermes, a quien la ciencia ha sido dada...". Mientras que dormía con un sueño inquieto y agitado, ocupado por el tema de mi pena, un anciano cuyo rostro se parecía al mío, se presentó frente a mí y me dijo: "Levántate, Bélinous y entra en este camino subterráneo, que te conducirá a la ciencia de los secretos de la creación..." Entré en éste subterráneo. Vi a un anciano sentado en un trono de oro que sostenía en una mano una tablilla de esmeralda... Aprendí lo que estaba escrito en el libro del Secreto de la creación de los seres [Tabla de Esmeralda]. ¡Es verdad, es verdad, indiscutible, cierto, auténtico! He aquí, lo más alto proviene de lo más bajo y lo más bajo de lo más alto; una obra de milagros a través de algo único...¹

En el documento *La Masonería egipcia de Cagliostro*, leemos:

La Tabla de Esmeralda es inseparable de la obra llamada Tratado del Secreto de la creación de los Seres. Es un texto que, manifiestamente, parece ser el fruto de múltiples arreglos en torno a un núcleo, constituido por el relato de un cierto Belenous, transcripción árabe del nombre griego de Apolonio.²

Es el mago y no ya el taumaturgo:

Existen tres leyendas que aluden a su hallazgo [Tabla de Esmeralda]; la primera indica que Alejandro Magno encontró la tumba de Hermes y copió, en una tablilla, los signos que halló en la esmeralda original que cubría el cuerpo del filósofo, dejando intacto el lugar y luego borrando toda huella de acceso. La segunda versión, propia de los cabalistas, cuenta que fue encontrada por la esposa de Abraham, Sara, también en la tumba de Hermes. Por último, algunos indican que fue Apolonio de Tiana, uno de los mayores magos de la antigüedad, quien encontró la tabla en una cueva, bajo tierra.³

El encuentro de Belenous con el cuerpo de Hermes simbolizaría el "reencuentro del hombre con su alma, con su Naturaleza perfecta", porque "quienes llegan a conocerse a sí mismos, entrando en su propia profundidad, conocen los secretos de Dios y del Universo"⁴.

¹ Le De secretis naturae du Pseudo-Apollonius de Thyane. Traduction latine par Hugues Santilla du Kitab sirr al-haliqa. Chrysopeia. 1999.

² La Maçonnerie Egyptienne de Cagliostro. http://misraim3.free.fr/franc-maconnerie/maconnerie_cagliostro.pdf p.17

³ Eva Débia. Revista SOMOS cuerpo, mente y alma. "Hermes Trimegisto, como es arriba es abajo". Junio 2012.

⁴ Christian Rebisse. Historia y Misterios de los Rosacruces. Ediciones Rosacruces S.L. Barcelona, 2011. p.126

3. EL PITAGORISMO COMO VÍA DE ASCESIS

El singular estado conseguido por medio de un esfuerzo mental sostenido y por la purificación del alma mediante la contemplación, la inmovilidad en el éxtasis y la pérdida de contacto con la realidad resulta indescriptible: ¿qué es lo que hay que explicar, excepto que se ha experimentado? Apolonio de Tiana, el "santo", alude a la experiencia en [su obra] Sobre los sacrificios, donde afirma que a Dios se le adora por medio del éxtasis silencioso y la demostración de la propia perfección. ¹

Hemos podido rescatar, o más bien, intuir, algunos elementos de la ascesis pitagórica, basándonos en las obras de Filóstrato, Diógenes Laercio, Salvatore Puledda, Jámblico y otros autores. Lo que se expone a continuación son interpretaciones y conclusiones personales.

EL SILENCIO

Callaban por espacio de cinco años, oyendo solo la doctrina; y nunca veían a Pitágoras hasta pasada esta aprobación. De allí en adelante ya iban a su casa y participaban de su vista. ²

Decía Pitágoras:

El silencio es la primera piedra del templo de la sabiduría ³

Podríamos considerar el silencio como la primera etapa en la ascesis pitagórica. Permitía preparar al discípulo para los pasos siguientes. Era la fase preparatoria, cuyo objetivo era templar al aspirante para moldearlo, llevarlo a la frónesis⁴ y a la docilidad.

Silencio y docilidad

Aquí se habla de la revelación interior a la que llega todo aquel que cuidadosamente medita en humilde búsqueda. ⁵

La escucha en silencio de los preceptos del maestro, sin poder preguntar, discutir, ni tan siquiera verlo, lleva a la humildad, al respeto, la devoción, la reflexión. Decía Pitágoras a sus discípulos:

Venerad, jóvenes, estas cosas en silencio. ⁶

¹ Maria Dzielska. Hipatia de Alejandria. Ediciones Siruela. Madrid, 2009. p.77

² Diógenes Laercio. Los diez libros de Diógenes Laercio sobre las vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres. Traducidos por D. Josef Ortiz y Sanz. Imprenta Real. Madrid, 1792. Tomo II. Libro VIII, Pitágoras. p.186

³ Gerardo Vidal Guzmán. Retratos de la Antigüedad Griega. Editorial RIALP. Madrid, 2006. p.69

4 Frónesis, Φρόνησις, phronesis: Prudencia, conciencia. Phroneo: comprender.

⁵ Silo. El Mensaje de Silo. Editorial EDAF. Madrid, 2008. p.9

⁶ Gerardo Vidal Guzmán. Retratos de la Antigüedad Griega. Editorial RIALP. Madrid, 2006. p.69

El silencio otorga docilidad al alma:

Mucho antes que Pitágoras, el Rey Numa¹, instruido de la virtud del silencio, ordenó a los romanos que venerasen una de sus musas, bajo el nombre de musa tacita (Muda) para recomendarles así el silencio, como el único medio que da al alma la docilidad y que puede iniciarla a los misterios de la sabiduría.²

La docilidad es lo opuesto a la soberbia. Soberbia, poder sobre otros, orgullo, son impedimentos para el ascenso. La docilidad es un elemento esencial en el camino de ascesis. Es la *disposición para comprender*, primeros pasos ineludibles en el camino del ascenso.

Disposición para comprender

1. Sé cómo te sientes porque a tu estado puedo experimentarlo pero tú no sabes cómo se experimenta lo que digo. Por consiguiente, si te hablo con desinterés de aquello que hace feliz y libre al ser humano, vale la pena que intentes comprender.

2. No pienses que vas a comprender discutiendo conmigo. Si crees que contrariando esto tu entendimiento se aclara puedes hacerlo pero no es éste el camino que corresponde en este caso.

3. Si me preguntas cuál es la actitud que conviene, te diré que es la de meditar en profundidad y sin apuro lo que te explico aquí.

4. Si replicas que tienes cosas más urgentes en qué ocuparte, responderé que siendo tu deseo dormir o morir, no haré nada para oponerme.

5. No argumentes tampoco que te desagrada mi modo de presentar las cosas porque eso no dices de la cáscara cuando te agrada el fruto.

6. Expongo del modo que me parece conveniente no del que fuera deseable para quienes aspiran a cosas alejadas de la verdad interior.³

El silencio como Ascesis

Hay infinitas ascesis basadas en la práctica del silencio. Los monjes Cartujos⁴, por ejemplo, pasan casi toda su vida sin hablar.

Así es el silencio que los Fundadores de las órdenes religiosas han recomendado fuertemente, y que es practicado sobre todo por los Cartujos, que pasan casi toda su vida sin hablar. Incluso cuando salen de sus celdas, o si comen todos juntos en la misma mesa, no se atreverían a hablar con su

¹ Numa Pompilio (753-674 a.C.), segundo rey de Roma, sucediendo a Rómulo. Fue considerado sabio y pacífico.

² André Dacier. La vie de Pythagore, ses symboles, ses vers dorez et la vie d'Hiéroclès. Chez Rigaud. Paris, 1706. Tome I. p.XIV

³ Silo. El Mensaje de Silo. Editorial EDAF. Madrid, 2008. p.11

⁴ La orden de los Cartujos es una orden monástica de tipo contemplativo y anacoreta (Ανα-χωρέω, retirarse). Fue fundada en 1084 por cuatro monjes y dos laicos.

*compañero que está sentado a su lado, ni tan siquiera a mirarlo; y diría (Ud.) que los peces de los cuales se alimentan habitualmente, los han vuelto mudos como ellos. Todo esto viene de la escuela de Pitágoras, que enseñaba que el silencio era algo divino y que ordenaba a sus discípulos de practicarlo religiosamente durante cinco años.*¹

El silencio es usado para la suspensión del Yo. Algunos Benedictinos, incluían el silencio o la falta de comunicación entre sus prácticas de mortificación del YO. El Silencio se convierte en un Estilo de vida: el monasterio es silencioso, no hay elementos exteriores que generen ruido. Solo las campanas que marcan los tiempos y ritmos del monasterio rompen el silencio. Las comidas son en silencio, escuchando una lectura. Silencio exterior e interior. Los monjes lo definen como un acto de recogimiento que está directamente vinculado a la práctica de la oración. Usan los cantos gregorianos: *las piezas del gregoriano hacen un manejo de notas y silencios que lo transforman en un canto eminentemente silencioso.*²

*El silencio de recogimiento aparece como un componente primordial que favorece lo que los monjes denominan como la escucha, favoreciendo una predisposición que les permite estar atentos (...) a lo que "el Señor nos dice", a la "Palabra de Dios".*³

El ensimismamiento lleva al silencio:

*Avanzando hacia el ensimismamiento, podemos llegar a un punto en que los automatismos queden superados y ya no se trate de desplazamientos ni sustituciones del yo. Tenemos a mano el ejemplo que nos da la práctica de la "oración del corazón" realizada por los monjes ortodoxos del monte Athos. La recomendación de Evagrio Pontico, resulta muy adecuada para eludir la representaciones (por lo menos las de los sentidos externos): "No imagines la divinidad en ti cuando oras, ni dejes que tu inteligencia acepte la impresión de una forma cualquiera; mantente inmaterial y tú comprenderás".*⁴

Para San Juan de la Cruz, Dios se comunica en el silencio.

*El hablar distrae, y el callar y obrar recoge y da fuerza al espíritu.*⁵

Sin silencio no hay escucha, sin escucha no se encuentra a Dios.

*La finalidad de la escucha es dejar que Dios obre en nosotros por su gracia.*⁶

Actúa como una cámara de silencio, evidenciando la búsqueda.

¹ Bernard Picart et autres. Cérémonies et coutumes religieuses de tous les peuples du monde. L. Prudhomme éditeur. Paris, M DCC IX.

² Gustavo Andrés Ludueña. El silencio como práctica de ascesis corporal en una comunidad de monjes benedictinos. Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia nº17-18. 2002. p.67 a 71

³ *Ibíd.*, p.71

⁴ Silo. Apuntes de Psicología. Ulrica Ediciones. Rosario, 2010. p.332

⁵ San Juan de la Cruz. Carta a las Carmelitas Descalzas de Beas (Jaén). Granada, 1587. Escritores del siglo XVI. Rivadeneyra. Madrid, 1862. Volumen 27. p.267.

⁶ Gustavo Andrés Ludueña. El silencio como práctica de ascesis corporal en una comunidad de monjes benedictinos. Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia. 2002. N°17-18. p.74

Es necesario estar muy atento a todo lo que sucede en el mundo de uno, porque es allí donde Shiva actúa de manera directa o indirecta.¹

La sinfonía del silencio

Tú sigues lo que el género humano sigue, lo que toda la naturaleza sigue. Un sentido lejano precede a tu vida y por cierto, la sucede. ¿Y quién sabe esto? La piedra que cae no sabe que cae y sin embargo cae. La conciencia que opera no sabe esto y sin embargo opera. La conciencia no puede percibir la mente y es ilusorio que la busque. En cambio, puede silenciarse para que se traduzca en ella el sentido de la mente²

Silencio, para llegar a lo profundo:

La conciencia puede llegar a “lo profundo” por un especial trabajo de internalización. En esta internalización irrumpe aquello que siempre está escondido, cubierto por el “ruido” de la conciencia. Es en “lo profundo” donde se encuentran las experiencias de los espacios y de los tiempos sagrados. En otras palabras, en “lo profundo” se encuentra la raíz de toda mística y de todo sentimiento religioso.³

Silencio, para conectar con sonidos no conocidos y colores puros:

En los pasos del ascenso se encuentran regiones extrañas de colores puros y de sonidos no conocidos. (...) La luz pura clarea en las cumbres de las altas cadenas montañosas y las aguas de los mil-colores bajan entre melodías irreconocibles hacia mesetas y praderas cristalinas.⁴

Silencio, para escuchar la sinfonía del universo, el concierto de la Perfección:

(...) valiéndose de un carisma divino indecible e impensable, [Pitágoras] aplicaba sus oídos y ajustaba su mente a las sublimes sinfonías del universo, escuchando él solo y comprendiendo, según se manifestaba, la universal armonía y consonancia de las esferas y de los astros que se mueven entre ellas; armonía que produce una especie de melodía mucho más profusa y abundante que las humanas, a causa del movimiento y de su órbita, muy rítmica y, a la vez, de una perfección muy bella y variopinta, porque se compone de sonos disímiles y diferenciados por su gran variedad, velocidad, tamaño y posición, situados entre sí en una proporción muy armoniosa.⁵

Silencio, para ser substituido por el poeta y llegar a lo innombrable:

El filósofo, en el sentido corriente del término, deberá callar para ser substituido por el “pensador” o el poeta. Ellos tendrán la palabra o, más bien,

¹ Karen Rohn. Investigación de Campo. Experiencia Fundamental de las Raíces Energéticas. India del Sur. Febrero 2002. Centro de Estudios [Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas](#). p.9

² Normas y ceremonial de la Comunidad. Madrid, 1980. p.92

³ Silo. Apuntes de Psicología. Ulrica Ediciones. Rosario, 2010. p.305

⁴ Silo. El Mensaje de Silo. Editorial EDAF. Madrid, 2008. p.53

⁵ Jámblico. Vida pitagórica: Protréptico. Editorial Gredos. Madrid, 2003. p.61

*la palabra los tendrá a ellos. El poeta, confidente del Ser, habiendo aprendido a “existir en aquello que no tiene nombre”, puede nombrar lo sagrado. En cuanto al pensador, él puede “decir” el Ser.*¹

LA PURIFICACIÓN

*En los pasos del ascenso se encuentran regiones extrañas de colores puros y de sonidos no conocidos. No huyas de la **purificación** que actúa como el fuego y que horroriza con sus fantasmas. Rechaza el sobresalto y el descorazonamiento. Rechaza el deseo de huir hacia regiones bajas y oscuras. Rechaza el apego a los recuerdos. Queda en libertad interior con indiferencia hacia el ensueño del paisaje, con resolución en el ascenso.*²

Apolonio comienza “como los médicos, que empiezan por purgar al enfermo”³. Cambia drásticamente su estilo de vida: la alimentación, la vestimenta, la apariencia, y parte a vivir al templo. En la antigua Grecia, el cuerpo y la mente estaban muy relacionados. Así, la purificación era de cuerpo y mente: cambios de hábitos y cambios conductuales.

*Si impulsas a tu ser en dirección luminosa, encontrarás resistencia y fatiga a cada paso. Esta fatiga del ascenso tiene culpables. Tu vida pesa, tus recuerdos pesan, tus acciones anteriores impiden el ascenso. Esta escalada es difícil por acción de tu cuerpo que tiende a dominar.*⁴

Armonizar hacia adentro y hacia afuera, el individuo y lo social.

*La vida pitagórica tiene como objetivo el purificar y armonizar el alma humana —tanto individual como social— y asimilarla al principio divino que gobierna el universo.*⁵

En los versos de Oro, la purificación aparece como una segunda etapa, donde el discípulo es llamado a modificar sus conductas, a no dejarse llevar por la tendencia, a orientarse hacia la coherencia: prudencia, medida, instrucción. Es una “limpieza” para llegar a la pureza.

*Esta pureza le ha proporcionado [a Pitágoras] varios beneficios, y en primer lugar el de conocer su alma.*⁶

Purificación de aquello que obstruye a los sentidos, impidiendo ver lo que es y lo que será:

(...) este régimen, ¡o Príncipe!, entrega a mis sentidos una sutilidad desconocida para los otros hombres, disipa las nubes que pueden

¹ Salvatore Puledda. Un Humanista Contemporáneo. Virtual Ediciones. Santiago, 2002. p.83

² Silo. El Mensaje de Silo. Editorial EDAF. Madrid, 2008. p.53-54

³ Filóstrato [I,8]

⁴ Silo. El Mensaje de Silo. Editorial EDAF. Madrid, 2008. p.53

⁵ Salvatore Puledda. Un Humanista Contemporáneo. Virtual Ediciones. Santiago, 2002. p.347

⁶ Filóstrato [VIII,VII]

obscurecelos; me permite ver, como en un espejo brillante, todo lo que es y todo lo que será.¹

... acercándose a la percepción total de los Dioses:

Los dioses ven lo que pasará, los hombres lo que pasó, los sabios lo que está a punto de ocurrir.²

LA CARGA DEL PROPÓSITO

Nadie puede meterse en ese trabajo si no tiene algo de potencia afectiva, a las dos horas te aburres. La pregunta es en primer término con la búsqueda, ¿qué pretende usted? Segunda cosa: eso que pretende, cuando lo hace, en los ratos libres o es usted un persistente envenenado.³

Este es un punto de crucial importancia en los pitagóricos, en el que pasaban la mayoría de su tiempo. Cargar el Propósito es alimentar el deseo de llegar a lo Profundo, es *elegir el deseo*.

El pitagorismo no opone lo humano a lo divino. En la naturaleza están el bien y el mal, pero no es oponiéndose al mal que uno consigue transformarse, sino *elevando el deseo*. Cuando hablan de lo Divino, se refieren a un “destino”, algo que nos ha sido dado, que hace que el hombre tiene la posibilidad de ser inmortal. El acceso a la inmortalidad, es parte del “kit” que traemos todos.

Se trata de que lo Divino someta a lo natural. Es una relación de poder sin violencia, que se obtiene priorizando, mentando en ciertos temas, deseando ante todo acceder a lo Profundo.

Que los “bienes” (templanza, amistad...) sometan a los “males” (desenfreno, pasión, excesos...) a través de la elevación. Cuando los “males” se imponen, desaparece la excelencia, lo divino, la posibilidad de lo inmortal. Se impone el aspecto mortal, el lado oscuro. Que *gubierne en nosotros un mismo dirigente*: el deseo de acceder a lo Profundo.

De ahí surge la teoría social y política. Es la traducción en el mundo de la revelación interna. Aquello que se registra en el mundo interno, se aplica en el mundo de los hombres. Pitágoras generó varias expresiones cuyo objetivo era guiar a la gente hacia los espacios sagrados. Con su propuesta de sociedad, trataba de generar el ámbito social favorable para la elevación de los deseos: un orden social con sabios “arriba” y una serie de reglas. Trató de desarrollar su doctrina en un proyecto “armonizador”, ayudando a otros a tomar el camino de la Perfección. Lo que algunos interpretaron como gobiernos aristocráticos, de élites, dictaduras u oligarquías no tenían, a nuestro parecer, ese sentido. Todo iba en una misma dirección:

(...) obtener este único objetivo: la consecución de la sabiduría, y todo lo hará supeditándolo a la adquisición de la mente⁴

¹ Filóstrato [VIII,VII]

² Filóstrato [VIII,VII]

³ Silo. Reunión informal de Escuela. Centro de Estudios de Punta de Vacas. 10 y 11 de abril de 2009.

⁴ Jámblico. Vida pitagórica: Protréptico. Editorial Gredos. Madrid, 2003. p215

Para los Pitagóricos en todo hay una suerte de escala, una jerarquía: de menor a mayor, de inferior a superior. Un camino de ascenso, de abajo a arriba. Los pasos del camino de ascesis van de abajo a arriba. Comienzan por un largo trabajo de purificación hacia la perfección. Esta jerarquía está en todo lo que existe. Consideraban que lo inferior debe estar supeditado a lo superior. Los bienes sobre los males, la inmortalidad sobre lo mortal, lo *racional* sobre lo *irracional*. El Sentido de todo lo existente está dado por lo superior, por lo tanto todo existe en función de la Mente, que es lo más alto.

Para elevar el deseo, uno debe alimentar el alma con alimentos adecuados. La carga de propósito se da por remplazo. Uno mete en su vida otros temas y se mantiene en ellos.

Así como nosotros hablamos de oficios que favorecen la permanencia, la pulcritud y el tono, ellos practicaban la geometría, la música, las matemáticas, la astronomía, etc. Se mantenían en tema, inspirados y conectados. Sus estudios mantenían la ascesis como centro, como lo hacen nuestras monografías e investigaciones.

También las exhortaciones pitagóricas tienen como objetivo cargar el propósito, hacer crecer el deseo de acceder a los espacios profundos. Aspirar, adquirir y usar: si uno está en eso, todo se ordena.

Es preciso, por tanto, aspirar a la ciencia, adquirirla y usarla convenientemente, y gracias a ella todo esto lo pondremos en orden.¹

Finalmente, hacer prácticas nos lleva a cargar el Propósito, a desear más lo bello; prácticas que nos separan de la naturaleza humana y nos llevan a la esencia divina.

Esfuézate en estas tareas, ejercítate en ellas; necesario es que las deseases. Ellas te situarán en las huellas de la virtud divina.²

La alegría, el sentido, la felicidad vienen de los espacios altos, vienen del contacto con lo Sagrado. Solo los filósofos pueden tener una vida plena de alegría y felicidad.

Por consiguiente, consideramos ciertamente que la felicidad es una inteligencia y una especie de prudencia, virtud o, particularmente, alegría o todo esto. Consecuentemente, si es inteligencia, está claro que únicamente los filósofos pueden tener una vida de felicidad; si es una virtud del alma o una alegría, en ese caso, la poseen en exclusiva o en mayor medida que todos los demás.³

¹ Jámblico. Vida pitagórica: Protréptico. Editorial Gredos. Madrid, 2003. p.219

² *Ibíd.*, p.195

³ *Ibíd.*, p.240

LA ENTRADA A LO PROFUNDO

En general, la actividad de tal persona [del filósofo] parece consistir no en mantenerse con su cuerpo, sino en separarse de él, en la medida de lo posible, y encaminarse a su alma.¹

La anulación de los registros corporales

Buscar a alejarse de los placeres “terrenales”, como son la comida en exceso, los placeres carnales, etc., era parte del camino hacia la eliminación de las sensaciones del cuerpo para entrar en lo profundo. Como comentamos anteriormente, en las culturas clásicas no existía una ruptura entre la mente y el cuerpo, como existe actualmente. Por lo tanto todo trabajo de purificación contemplaba los dos aspectos. El ir eliminando sensaciones “excesivas” o dañinas de la vida cotidiana, favorecía la anulación de los registros corporales durante los ejercicios.

La búsqueda de lo profundo no se hace con los sentidos, puesto que éstos lo que entregan es engañoso. Para los pitagóricos la mente se expresa cuando no hay ni dolor ni placer, cuando se relaciona mínimamente con el cuerpo, eso es, tratar de suspender al máximo las percepciones de los sentidos.

Lo justo, lo bello y lo bueno en sí, y todo aquello con lo que ratificamos la esencia del ser, jamás se vio con los ojos ni se captó con ningún otro sentido corporal²

El pitagorismo es una ascesis, que incluye un estilo de vida, un camino de entrada a los espacios profundos, un trabajo de atención sobre sí para “no salirse” y la carga de un Propósito.

Es porque uno está permanentemente en tema, porque orienta sus pensamientos, sus actos y sus sentidos en una dirección única, que se van superando los impedimentos. Es *elevando el deseo* que todo se va poniendo en una misma dirección. Es poniendo a la ascesis como centro de la vida, que todo se modifica. Por tanto, para los pitagóricos, no hay que preocuparse por nada, todo se va a ir ordenando si uno entra en la filosofía.

A partir de aquí, se producirá la primera liberación de las desdichas que nos son connaturales desde nuestro nacimiento; después se nos presentará el verdadero conocimiento de la vida divina y feliz, a saber, de su dimensión y calidad. Con ella, al ascender, presenciaremos el linaje original y divino de los seres humanos y, afincándonos en él, conseguiremos el objetivo de una vida muy dichosa, propuesta a los hombres por los dioses.³

¹ Jámblico. Vida pitagórica: Protréptico. Editorial Gredos. Madrid, 2003. p.242

² *Ibíd.*, p.243

³ *Ibíd.*, p.199

La incoherencia y la violencia como impedimento para el acceso a lo Profundo

Preservar el intelecto de toda maldad como si de una mancha inmunda se tratara.¹

La doctrina pitagórica es la doctrina de la no-violencia. Además del respeto que sentían por todo lo existente, reconocían que la violencia y la incoherencia impiden conectar con lo Sagrado:

(...) mejor que nadie sé que los dioses manifiestan su voluntad a los hombres puros y sabios, aún sin necesidad de consultar a los adivinos, que locura sería para mí, el ir a consumir un sacrificio con sangre, tocar a las víctimas horribles y nefastas, que me ensuciarían y me impedirían escuchar mis voces divinas.²

La coherencia es un tesoro que hay que cuidar:

Hay que encaminarse a la virtud como si lo hiciéramos a un santuario inviolable, a fin de que no caigamos en soberbia alguna, impropia del alma.³

... y el alma también:

Hay que adornar el templo con ofrendas y el alma con las ciencias. (...) Así como debe cuidar de su terreno la persona que le cupo en suerte el mejor, del mismo modo hay que cuidar del alma, a fin de que produzca el fruto digno de su naturaleza.⁴

El acceso a lo Profundo desplaza el paisaje de formación (la naturaleza humana) y lo reemplaza por uno nuevo (la pureza de los dioses) y es la oportunidad de la experiencia de la transcendencia.

(...) el abandonar el cuerpo, trasladarse al éter, cambiar incluso la naturaleza humana por la pureza de los dioses y elegir una vida inmortal por una existencia perecedera, nos permite reintegrarnos a la misma esencia y a la revolución de los dioses, que habíamos efectuado también con anterioridad, antes de llegar a nuestra forma humana.⁵

¹ Jámblico. Vida pitagórica: Protréptico. Editorial Gredos. Madrid, 2003. p.194

² Filóstrato [VIII,VII]

³ Jámblico. Vida pitagórica: Protréptico. Editorial Gredos. Madrid, 2003. p.193

⁴ *Ibíd.*, p.194

⁵ *Ibíd.*, p.200

Detrás de los ojos...

*(...) respetar la fuente de la inteligencia y el órgano [el cerebro] más próximo al pensamiento, **gracias al cual conseguimos la contemplación, la ciencia y sobre todo la sabiduría (...)**¹*

Como decía Apolonio:

El hierro no debe tocar la cabellera de un filósofo: porque no es conveniente acercarlo del lugar que es el hogar de los sentidos, la fuente de las voces sagradas, de las oraciones y de las palabras intérpretes de la sabiduría.²

Buscando la luz, adentro de tus ojos...

Cuando vayas a filosofar, abandonado a ti mismo, mantén los ojos fijos en mí.

...brotarán las voces sagradas y serás un dios inmortal.

*Coloca por encima como auriga tu inteligencia excelente³,
y si dejas tu cuerpo y asciendes al éter libre,
serás un dios inmortal, incorruptible, y ya no un mortal.⁴*

¹ Jámblico. Vida pitagórica: Protréptico. Editorial Gredos. Madrid, 2003. p.299

² Filóstrato [VIII,VII]

³ ***Dejando sobre tu cuerpo reinar la Inteligencia
Afin que, elevándote en el Éter radiante
En el seno de los Inmortales, seas un Dios tú mismo.***

Les vers dorés de Pythagore, expliqués et traduits par Fabre d'Olivet. Treuttel et Würtz. Paris, 1813 p.185

⁴ Los versos de oro de Pitágoras. Jámblico. Vida pitagórica: Protréptico. Editorial Gredos. Madrid, 2003. p.200.

4. REGISTROS PERSONALES

Es difícil rescatar registros propios a este estudio. Entre Apolonio, los ejercicios de ascesis morfológica y las ceremonias de El Mensaje de Silo, las experiencias son múltiples.

El Propósito

Al iniciar la ascesis, me propuse profundizar en el Propósito, que no tenía suficientemente claro. Durante un retiro en Punta de Vacas, en el que me dediqué exclusivamente a Apolonio, surgió una fuerte conmoción al leer los versos de oro pitagóricos. Corrí hacia la Sala pero no alcancé a llegar: en la Plaza de las estelas me invadió una fuerte emoción, quedé ahí, perdida en un registro de luz, emocionada, conmovida.

Después de esa experiencia, en los siguientes meses, sentí que mi Propósito cambiaba, no en la formulación, sino “en el paso de un YO a un NOSOTROS”. Algo difícil de explicar, como si no fuese MI Propósito, sino que tenía que ver con el NOSOTROS. Este novedoso registro fue apareciendo en diferentes situaciones, fugazmente, hasta que en una reunión del Mensaje me invadió totalmente, también como una fuerte conmoción.

Finalmente, hace unos meses, el Propósito se me devolvió. De nuevo trabajando en Apolonio, y tras una nueva lectura de los Versos de Oro, apareció. Lo vi en todo, estaba en cada partícula de mi vida, en lo bueno y en lo malo, en los aciertos y en los errores, era el hilo conductor de mi existencia. Vibraba, siempre presente, siempre orientando, gran motor que me impulsa.

Esto es lo que hay que hacer. Estas cosas que hay que empeñarse en practicar. Estas cosas hay que amar. Por ellas ingresarás en la divina senda de la perfección. Por quien transmitió a nuestro entendimiento la Tetrakis, la fuente de la perenne naturaleza. ¡Adelante pues! ponte al trabajo, no sin antes rogar a los dioses que lo conduzcan a la perfección. Si observares estas cosas conocerás el orden que reina entre los dioses inmortales y los hombres mortales, en qué se separan las cosas y en qué se unen.

Tras esta experiencia, estuve unos meses bloqueada con Apolonio, con mi Ascesis, con todo. Hasta que un día comprendí que el Propósito, si se trata de racionalizar o ver desde el mundo de lo cotidiano, puede llegar a ser un impedimento. El Propósito tiene que quedarse donde le corresponde: viene de otros espacios, de otros mundos. Por eso me hace tanto sentido esta frase: *Hay que cuidar del alma, a fin de que produzca el fruto digno de su naturaleza.* El Propósito es de una naturaleza que no pertenece al mundo de las cosas.

Inspiraciones

Una intuición... se despierta. La luz del paso 9 es una intuición... (*soupson*).

Pasó un aire, que se instaló en mi corazón.

Traté de atraparlo... Ya no estaba.

Sin embargo dejó una huella lejana.

Refrescando mi emoción.

Brisa ligera, sutil.

Inspiración.

Estás en el acto libre, libre de materia, etéreo, fugaz,

Estás en lo invisible, en lo que vuela, en lo inesperado.

Estás en la sorpresa, en la soltada, en la brisa matinal.

Breve instante que desearía eterno.

El “silencio activo”

Estuve experimentando con este silencio que llamo “activo pitagórico”, ya que no se trata de un silencio recluido en un monasterio, sino de un silencio estando activo en el mundo. Mantuve el silencio durante algunos encuentros, reuniones, retiros, eventos donde asistía mucha gente.

- Caí en cuenta de que cuando uno se relaciona con otros, escucha con la **tensión** de la respuesta que va a dar. Esa tensión es muy fuerte, se registra en el cuerpo y absorbe toda la atención.
- Al saber que uno no va a dar ninguna respuesta, por una parte está más relajado y, por otra, la escucha se amplifica.
- Uno no sólo escucha con los oídos, escucha con todos sus sentidos: con el cuerpo entero, con la vista, el olfato, el tacto...
- Tuve el registro de “ver por primera vez” algunos rostros de personas conocidas. Veía de otro modo, con mucho detalle. Los rostros, las expresiones eran diferentes.
- También la expresión se modifica. Como uno no puede hablar, es el cuerpo el que habla. Así los abrazos, los saludos eran diferentes, más sentidos. La psicofísica cambia, el cuerpo se suelta.
- En una reunión de intercambio, en un momento quise aportar una respuesta que consideraba importante. Al no poder hacerlo, me generó mucha tensión. Al final de la reunión mi tensión era tal, que me dolía todo el cuerpo. Comprendí que el hablar actúa también como catarsis. Al no hablar esa energía quedó agarrada en mi cuerpo.

Apolonio, ¿quién eres?

Durante estos 2 años, he estado literalmente *obsesionada* con Apolonio y esta obsesión me hizo mantener la Ascesis como centro, fue muy interesante. Pero fue una relación difícil, como lo son las relaciones de mi mundo afectivo en general: dudaba permanentemente, traté incluso varias veces de deshacerme de él, pero se me imponía de nuevo. Mi pregunta era: ¿por qué él? ¿Qué tiene que ver con mi ascesis? Sigo sin entenderlo. Sin embargo, llegando al final del estudio registré que Apolonio *ES* mi ascesis.

Apolonio, ¿quién eres? ¿Por qué te busco?

Eres hermoso, perfecto, inalterable, incorruptible, persistente, dulce, inteligente, lo sabes todo, lo ves todo. No le temes a la muerte, eres inmortal.

Finalmente, hace unas pocas semanas, durante un oficio... *“trata de ver su luz adentro de sus ojos...”*, ¡me encontré con Apolonio! Al día siguiente, me topo con sus últimas palabras a Damis: *“Cuando vayas a filosofar, abandonado a ti mismo, mantén los ojos fijos en mí”*.

Si tú profundizas en ti y yo profundizo en mí, ahí nos encontramos.

Nadie muere, solo en apariencia, al igual que nadie nace, solo en apariencia.

ANEXOS

I- CRONOLOGÍA DE LA VIDA DE APOLONIO¹

- 17 Se define como pitagórico y comienza sus cinco años de silencio [I, 14]
- 43 Viaje a Babilonia [I, 23]
- 46 Viaje a la India [II, 20]
- 47 Vuelve a Babilonia [III, 38]
- 61 Permanece en Olimpia, durante los juegos [IV, 27]
- 63 Viaje a Roma, bajo Nerón [IV, 39]
- 66 Viaje a España [V, 1]
- 69 Viaje a Egipto y Etiopía, bajo Vespasiano [V, 24]
- 92 Viaje a Roma bajo Domiciano y es encarcelado [VII, 22]
- 93 Estancia de 2 años en Grecia [VIII, 24]
- 96 Muerte de Apolonio de Tiana [VIII]

II- APOLONIO, DEL SIGLO I A NUESTROS DÍAS

A pesar de que sus obras desaparecieron, hay muchas y muy diversas referencias al sabio Tianeense. Hemos destacado algunas que nos parecieron interesantes, divertidas, curiosas o inspiradoras.

Siglos II y III

- ✓ El emperador Caracallá (188-217), hijo de Septimio Severo y de Julia Domna, erige un templo en Tiana en honor a Apolonio.
- ✓ A fines del siglo II estalla una controversia entre Eusebio y Hiérocles. Hiérocles escribió el *Discurso amigo de la verdad contra los cristianos*, donde comparaba a Apolonio con Jesús, a favor de Apolonio. Eusebio, acepta la sabiduría del Tianeense, pero se niega a reconocer su condición divina.

¹ Filóstrato, Libro I. Esclarecimientos históricos y críticos: Cronología de la vida de Apolonio de Tiana.

- ✓ Flavio Vopiscus relata cómo Apolonio se aparece al emperador Aureliano¹, cuando iba a invadir Tiana. En la misma obra, Flavio Vopiscus, impresionado por la fama del filósofo, promete escribir sobre su vida, pero o bien no alcanzó a hacerlo o bien la obra se perdió.

*Aquí, no puedo pasar por alto un hecho que habla de un hombre venerable. Se dice que Aureliano había concebido y expresado la intención de destruir Tiana; pero un ciudadano de esta ciudad, Apolonio, un sabio cuyo crédito y fama se han mantenido en el tiempo, un filósofo de la antigüedad, el verdadero amigo de los dioses (...), se le apareció cuando se retiró a su tienda [carpa] (...). "Aureliano, dijo, si quieres ser vencedor, cuídate de destruir a mis conciudadanos; Aureliano, si quieres reinar, no derrames sangre inocente; Aureliano, sé clemente si quieres vivir." El emperador conocía el rostro del virtuoso filósofo, por haber visto su imagen en varios templos. Sorprendido, le prometió inmediatamente una imagen, estatuas, un templo, y volvió a sus sentimientos más humanos.*²

Siglos IV y V

- ✓ Lactance³, afirma que los Efebos seguían rindiendo culto a Apolonio (en el siglo IV), pero bajo el nombre de *Hércules Alexicacus*, título que recibió por haberlos salvado de la peste. Y que Eusebio afirmaba que tan sólo invocando su nombre, se cumplían muchas cosas.⁴
- ✓ San Agustín⁵ declaró que Apolonio *valía más que el Júpiter de los paganos*. Sorprendidos por esta declaración, algunos autores cristianos justificarán sus palabras explicando que los *abominables* Dioses paganos eran peores que un mago⁶.

Siglo IX

- ✓ Photius⁷ afirma que la obra de Filóstrato está llena de *historias estúpidas y ridículas*, y que los *ocho libros son mucho estudio y trabajo inútil*.⁸

¹ Lucio Domicio Aureliano (214-275 d.C.).

² Flavius Vopiscus. Vie d'aurélien. Traduction du latin par Laas d'AGUEN, 1847. Édition digitale. <http://ugo.bratelli.free.fr/Vopiscus/Aurelien.htm> Versets XXIV et XXV

³ Lucius Caecilius Firmianus, o Lactance (≈250-325). Conocido como el "Cicerón cristiano".

⁴ Supplément aux Œuvres posthumes de Frédéric II, Roi de Prusse. Tome IV. Extrait du dictionnaire historique et critique de Bayle. Cologne, 1789. p.79. Note de bas de page.

⁵ San Agustín (354-430).

⁶ Tillemont. Histoire des empereurs. Tome II. Chez Charles Robustel. Paris, M.DCC.XX. p.130

⁷ Photius (siglo IX), patriarca ortodoxo ecuménico de Constantinopla.

⁸ Photius. Philostrate. Vie d'Apollonius de Tyane. Œuvre numérisée par Marc Szwajcer. <http://remacle.org/bloodwolf/erudits/photius/apollonius.htm>

Siglos XVII y XVIII

- ✓ Para Tillemont¹, Apolonio es el mayor enemigo que ha tenido la iglesia en su nacimiento, “por la inocencia aparente de su vida y por los supuestos milagros”. El mismo diablo lo trajo al mundo en las mismas fechas que J.C., “para hacer dudar de las maravillas de J.C. y de sus discípulos”.²
- ✓ En su *Diccionario histórico y crítico*, Bayle³ presenta a Apolonio como una de las personas de este mundo de las que se han dicho las cosas más extraordinarias⁴.
- ✓ Voltaire⁵, ferviente anticlerical, opositor a la iglesia católica, emplaza a Apolonio por encima de Cristo, pero aborda con escepticismo los milagros de ambos taumaturgos.

*En el siglo XVIII, Blount, Voltaire, El gran d'Aussy, Castillon renuevan el intento de Hiérocles y combinan, con igual escepticismo, los prodigios de Apolonio y los milagros de Jesús-Cristo.*⁶

Siglo XIX

- ✓ En el siglo XIX Apolonio sigue siendo objeto de polémica. En 1849, en su primera versión de *La tentación de San Antonio*, Gustave Flaubert⁷ representa a Apolonio y a su discípulo Damis como enviados del diablo. En un interminable diálogo entre San Antonio, Damis y Apolonio, Flaubert va desarrollando los aspectos de la vida de Apolonio que generan controversia en la Iglesia, por su parecido con J.C.

San Antonio, al principio, simpatiza con sus visitantes y conversa con ellos, pero poco a poco va descubriendo las similitudes con Jesús y comienza a dudar, comprendiendo que se trata de una nueva tentación del Diablo. Entonces, desesperado, les pide que se vayan, rechazando escuchar una palabra más. Pero ellos no se van, al contrario, comienzan a proponer una serie de cosas que podrían complacer y tentar al santo. El diálogo se torna insoportable, San Antonio se tapa los oídos, grita, se desespera mientras que ellos insisten.

Apolonio. – ¿Quieres que te haga aparecer Jesús?

Antonio, aturdido. – ¿Cómo? ¿Cómo?

¹ **Louis-Sébastien Le Nain de Tillemont (1637-1698), historiador eclesiástico francés.**

² Tillemont. *Histoire des empereurs*. Tome II. Chez Charles Robustel. Paris, M.DCC.XX. p.120

³ **Pierre Bayle (1647–1706), filósofo y escritor calvinista francés, reconocido por su tolerancia religiosa y su defensa del derecho al ateísmo. Tuvo que huir de Francia a los Países Bajos por la persecución religiosa de la que fue objeto.**

⁴ Bayle. *Dictionnaire historique et critique*. R. Leers. Rotterdam, 1697. p.309

⁵ **Voltaire (1694-1778).**

⁶ Eugène-Léon Fournier. *Thèse : Apollonius de Tyane, Philostrate et leurs commentateurs*. Faculté de théologie protestante de Montauban. Toulouse, 1869. p.28

⁷ Gustave Flaubert. *La tentation de Saint-Antoine*, version de 1849. Œuvres complètes. Tome IV. Conard. 1910.

Apolonio. – Si... Aquí, será él, él, no otro. Verás el orificio en sus manos y en su costado izquierdo la sangre en su herida; romperá la cruz, tirará su corona, maldecirá su Padre, se inclinará ante mí.

Damis (bajito). – Antonio. ¡Di que quieres! ¡Di que quieres!

Antonio pasa su mano sobre su cara, recorre el lugar con una mirada perdida y, deteniéndose en Apolonio. – ¡Vete, vete, vete maldito! ¡Vuelve al infierno!

Siglo XX

- ✓ Fulcanelli considera Apolonio una alegoría alquimista.

(...) Apolo y de Diana. Este último vocablo ha suministrado a los cabalistas la famosa enseña de Apolonio de Tiana, bajo la cual se ha creído reconocer a un pretendido filósofo, aunque los milagros de este personaje ficticio, de carácter indiscutiblemente hermético, estuvieran, para los iniciados, revestidos con el sello simbólico, y consagrados al esoterismo alquímico.¹

Lo llamará Apollon-ιoς de Diane (Diana).

La mayoría de ellos se han contentado con describir de manera alegórica la unión del azufre y del mercurio, generadores de la piedra a la que llaman Sol y Luna, padre y madre filosóficos, fijo y volátil, agente y paciente, macho y hembra, águila y león, Apolo y Diana (que algunos convierten en Apolonio de Tiana), Gabritius y Beya, Urim y Tumim, las dos columnas del templo: Yakin y Bohas, el anciano y la joven virgen y, en fin, y de manera más exacta, el hermano y la hermana.²

- ✓ Apolonio no deja de sorprender. Jacques Bergier³, en su comentario sobre el libro de las *Estancias de Dzyan* de Madame Blavatsky, dice:

El lector podría preguntarme de dónde he sacado la idea de que obras pertenecientes a civilizaciones muy antiguas, obras tal vez de origen interplanetario, se encuentren en la India. Esta idea no es nueva; fue introducida en Occidente por un personaje tan fantástico como la propia Madame Blavatsky: Apolonio de Tiana.⁴

En su obra *Los libros condenados (Les livres maudits)*, afirma:

Lo cierto es que Apolonio de Tiana afirmaba que existían en su época, o sea en el siglo I después de J. C., en la India, libros extraordinarios y muy antiguos que contenían una sabiduría procedente de edades extinguidas, de un pasado muy remoto. Al parecer, Apolonio de Tiana trajo de la India algunos de estos libros,

¹ Fulcanelli. Las moradas filosóficas. Edición original: Plaza & Janés. Edición digitalizada. 2000.
<http://es.scribd.com/doc/9727629/Las-Moradas-Filosofales-Fulcanelli> p.161

² *Ibíd.*, p.91

³ **Jacques Bergier (1912-1978)**

⁴ Jacques Bergier. *Los libros condenados (Les livres maudits)*. PLAZA & JANES, S. A. Editores. Barcelona, 1975. p.51

y conviene observar que, gracias a él, encontramos en la literatura hermética pasajes enteros de los Upanisliads y de la Jibara vad Gita. ¹

Y le atribuye un descubrimiento importante:

(...) el Libro de Toth reaparece a lo largo de los siglos. Una leyenda posterior nos dice que la momia de Nefer Ka Ptah, con el Libro de Toth apretado entre las manos, fue encontrada por Apolonio de Tiana.²

Siglo XXI

La Logia masónica *Apolonio de Tiana*, miembro del Gran Oriente de Suiza, afirma que Apolonio llegó a Ginebra tras su viaje a España y meditó al borde del lago, donde antiguamente se erigía un templo Celta de culto al Sol. Aseguran que los habitantes del lugar le dedicaron una inscripción en una piedra cercana al templo.

Nuestro código masónico actual está implícito en las enseñanzas y los actos de Apolonio. Pitágoras está presente en todos nuestros templos. La cadena de unión, el silencio de nuestros aprendices, el respeto por los demás, la tolerancia, por nombrar sólo algunas de nuestras más nobles aspiraciones, se han inspirado directamente del espíritu del filósofo.

La tétrada le es familiar y a la enseñanza que recibe de los brahmanes, añade la del Éter. Enseña que es esencial ser fiel a sus ideales y recomienda con frecuencia a sus semejantes no juzgar a otros...

Su estilo de vida es la de un Iniciado, un ser superior que sabe vivir en el mundo y entre los hombres. Con ello demuestra su capacidad para poner en práctica la teoría filosófica.

Apolonio es un modelo, pero de dimensiones humanas y nada de lo que enseñó nos parece extraño. Por ello, todo Masón tiene que ser lo que fue Apolonio, o debe tratar de convertirse en lo que fue Apolonio. ³

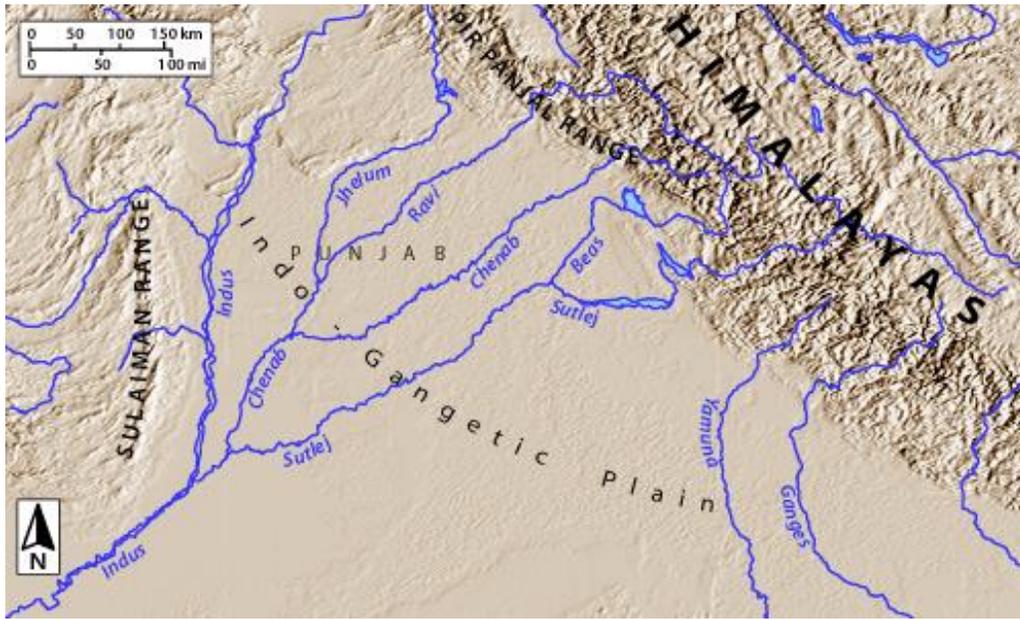
¹ *Ibíd.*, p.51

² *Ibíd.*, p.28

³ Loge maçonnique Apollonius de Tyane. Grand Orient De Suisse. Genève. 2012. http://www.apollonius-de-tyane.ch/apollonius.htm#COMMENTAIRES_MAÇONNIQUES_A_PROPOS_D'APOLLONIUS

III- EL MONTE KAILĀSH

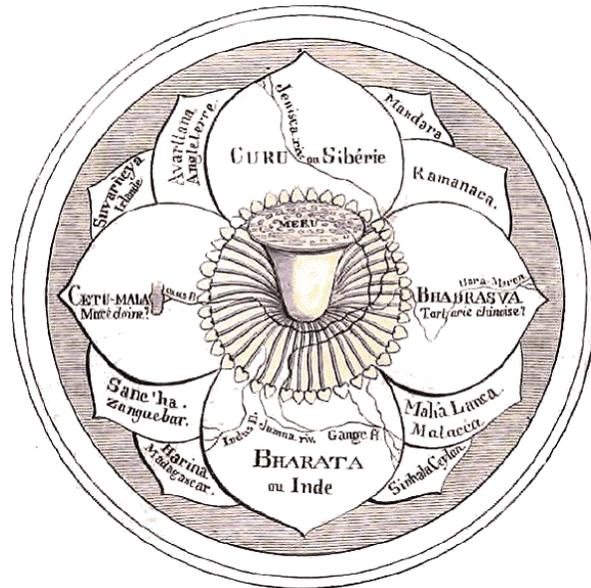
Creemos que la morada de los sabios que busca Apolonio en la India, podría encontrarse a los pies del Monte Kailāsh (en sánscrito kelāsa, cristal).



Ubicado entre el río Hyphase (actual Sutlej) y el río Ganges, es un monte sagrado para los budistas, los hinduistas y los seguidores del Bön tibetano. Se dice que es el mítico monte Meru, donde se encuentra el paraíso y donde nacieron Baco y Dionisos.



Se encuentra en el corazón de una cadena montañosa con forma de flor de loto: el centro del mundo.



Sus cuatro laderas estarían compuestas de cristal, rubí, oro y lapislázuli. Es la morada de Shiva y de su esposa Parvati. El monte es el falo de Shiva (lingam) y el lago Manasarovar (“lago de la mente”), la vulva de Parvati (yoni).

Cuenta la leyenda que el Maestro budista Milarepa, en una competición con el monje Bön Naro-Bonchung, se transportó a la cima en un rayo de sol para demostrar su superioridad, ganando así el Budismo en el Tibet.



IV- EL NYCTHEMERÓN¹

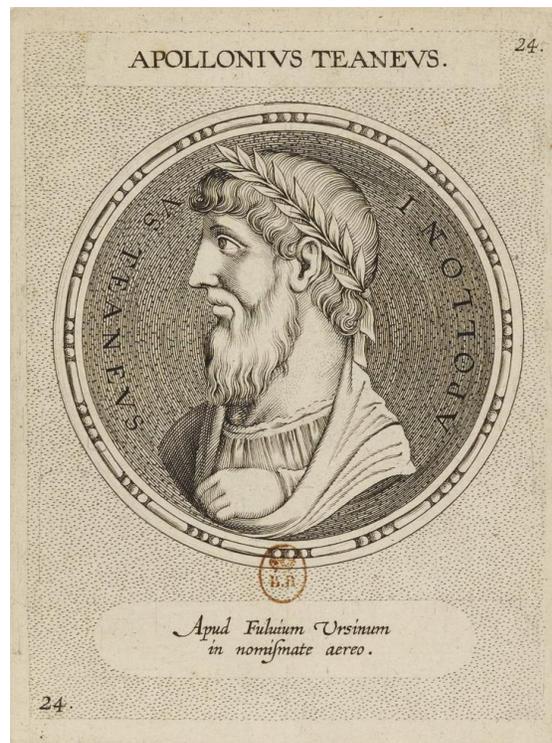
Primera hora	En la unidad, los demonios cantan las alabanzas de Dios; ellos pierden su malicia y su cólera.
Segunda hora	Por lo binario, los peces del zodíaco cantan las alabanzas de Dios, las serpientes de fuego se enlazan alrededor del caduceo y el rayo se vuelve armonioso.
Tercera hora	Las serpientes del caduceo de Hermes se entrelazan tres veces, Cerbero abre su triple boca y el fuego canta las alabanzas de Dios por las tres lenguas del rayo.
Cuarta hora	En la cuarta hora, el alma vuelve a visitar las tumbas; es el momento en el que se encienden las lámparas mágicas en los cuatro vértices de los círculos; es la hora de los encantamientos y de las ilusiones.
Quinta hora	La voz de las grandes aguas canta al Dios de las esferas celestes.
Sexta hora	El espíritu se mantiene inmóvil; ve a los monstruos infernales marchar contra él y no tiene miedo.
Séptima hora	Un fuego que da la vida a todos los seres animados es dirigido por la voluntad de los hombres puros. El iniciado extiende la mano y los sufrimientos se apaciguan.
Octava hora	Las estrellas se hablan, el alma de los soles corresponde con el suspiro de las flores; unas cadenas de armonía hacen corresponderse entre ellos a todos los seres de la naturaleza.
Novena hora	El número que no debe ser revelado.
Décima hora	Esta es la llave del círculo astronómico y del movimiento circular de la vida de los hombres.
Onceava hora	Las alas de los genios se agitan con un murmullo misterioso; vuelan de una esfera a la otra y llevan de mundo en mundo los mensajes de Dios.
Doceava hora	Aquí se realizan por el fuego las obras de la eterna luz.

¹ Apolonio de Tiana. El nycthemerón. Explicado por J. Van Rijckenborgh. Biblioteca digital.
<http://es.scribd.com/doc/72671484/El-Nycthemeron-de-Apolonio-de-Tyana>

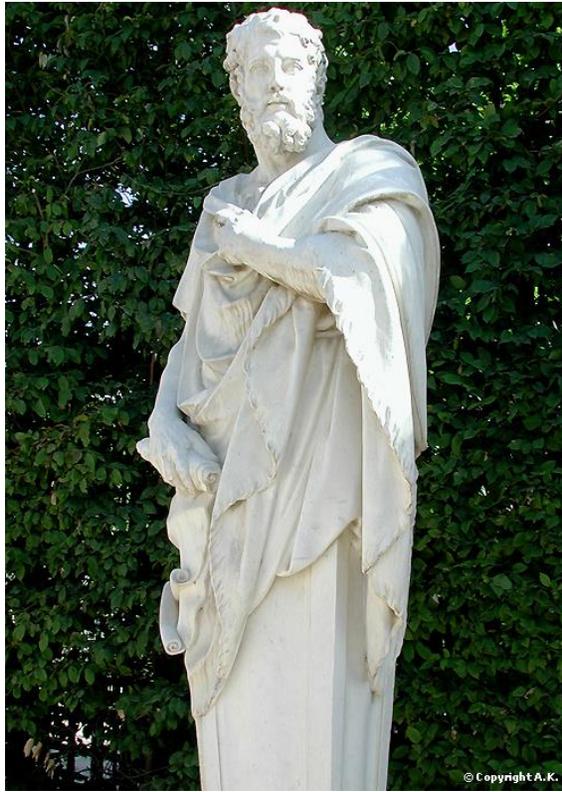
V- ILUSTRACIONES



Medallón contorniato en honor a Apolonio de Tiana.
Se designa así a las medallas de gran tamaño (entre 30 y 40mm) con un característico círculo inciso en el borde, que se fabricaron a partir de mediados del siglo IV, mostrando figuras clásicas greco-romanas.



Hombres y mujeres célebres de la antigüedad. Ilustrador: Théodor Galle (1571-1633). Editor: Antverpiae. 1606. p.55
Fuente: Bibliothèque nationale de France, département Estampes et photographie, 4-NE-39



Apolonio de Tiana por Barthélémy de Mélo (1685-1687). Parc de Versailles, Rond-Point des Philosophes.

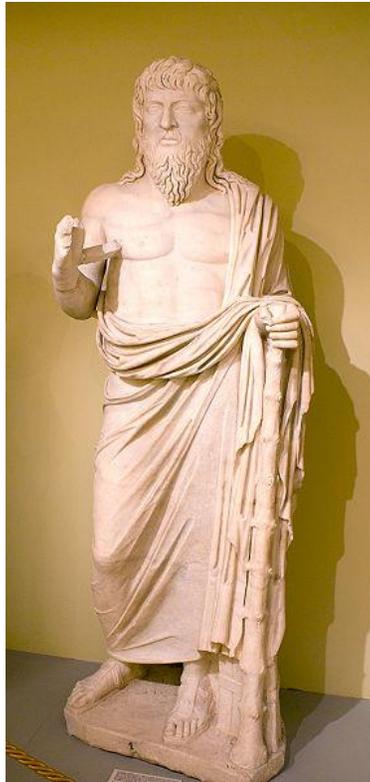




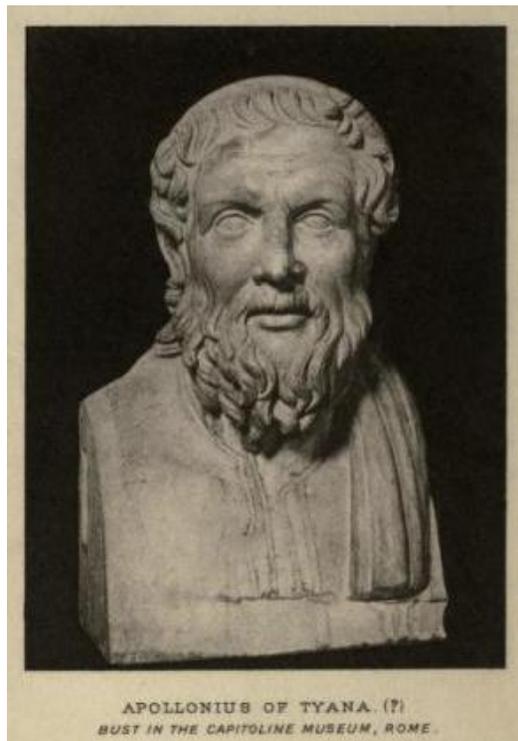
De Divinatione et Magicis (1615). Jean-Jacques Boissard.
Tractatus posthumus J. J. Boisardii vesuntini de divinatione et magicis praesigiis. p. 335



Apollonius of Tyana (From: The order of the Inspirati) by Anonymous. Private Collection. 1659.



Filósofo errante. Museo arqueológico de Héraklion (Creta).
Comúnmente asociado a Apolonio de Tiana.



Capitoline Museum de Roma. Sala de los filósofos.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

A. Delatte

La légende de Pythagore de M. I. Lévy. In: Revue belge de philologie et d'histoire. 1930.

André Dacier

La vie de Pythagore, ses symboles, ses vers dorez et la vie d'Hiéroclès. Chez Rigaud. Paris, 1706.

Andrés Koryzma

Comentarios de Silo sobre alma-doble y espíritu. Recopilación parcial. Julio 2012.

Apollonius de Tyane

Le De secretis naturae du Pseudo-Apollonius de Thyane. Traduction latine par Hugues Santilla du Kitab sirr al-haliqa. Chrysopeia. 1999.

Bernard Picart et autres

Cérémonies et coutumes religieuses de tous les peuples du monde. L. Prudhomme éditeur. Paris, M DCC IX.

C. P. Jones

An Epigram on Apollonius of Tyana. The Journal of Hellenic Studies. Vol. 100, Centenary Issue (1980).
Published by: The Society for the Promotion of Hellenic Studies.

Christian Rebis

Historia y Misterios de los Rosacruces. Ediciones Rosacruces S.L. Barcelona, 2011.

Cicéron

Œuvres complètes de Cicéron. Traité des devoirs. Traduction de M. Nisard. Firmin Didot, frères. Paris, 1852.

Œuvres complètes de Cicéron. Tusculanes. Traduction de M. Nisard. Dubochet et compagnie. Paris, 1841.

Diccionario enciclopédico de la teología católica

Filostorge-German. Imprenta J. Fernández y Cía. Madrid, 1868.

Diogène Laërce

Vies, doctrines et sentences des philosophes illustres. Traduction Robert Genaille. 1933.

Los diez libros de Diógenes Laercio sobre las vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres.
Traducidos por D. Josef Ortiz y Sanz. Imprenta Real. Madrid, 1792. Tomo II. Libro VIII, Pitágoras.

Eliphaz Lévi

Dogme et rituel de la haute magie. Germer Baillière. Paris, 1861.

Eliphaz Lévi

El Mago. El Libro de los Esplendores; El Libro de los Sabios. Círculo latino. Barcelona, 2005

Encyclopédie Universalis.

Apollonius de Tyane. Article de Pierre Hadot (professeur au Collège de France)

Erasmo de Rotterdam

El Ciceroniano. Ediciones AKAL. Madrid, 2009.

Eugène-Léon Fournier

Thèse : Apollonius de Tyane, Philostrate et leurs commentateurs. Faculté de théologie protestante de Montauban. Toulouse, 1869.

Eunape

Vie des philosophes et des sophistes. Traduit en français par Stéphane de Rouville. Rouquette. Paris, 1879.

Eva Débia

Revista SOMOS cuerpo, mente y alma. Hermes Trimegisto, como es arriba es abajo. Junio 2012.

Frédéric II

Supplément aux Œuvres posthumes de Frédéric II, Roi de Prusse, Tome IV. Cologne, 1789.

G.R.S. Mead

Apollonius de Tyane. Publications Théosophiques. Paris. 1906.

Gerardo Vidal Guzmán

Retratos de la Antigüedad Griega. Editorial RIALP. Madrid, 2006.

Gustave Flaubert

La tentation de Saint-Antoine, version de 1849. Œuvres complètes Tome IV. Conard. 1910

Gustavo Andrés Ludueña

El silencio como práctica de ascesis corporal en una comunidad de monjes benedictinos. Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia nº17-18. 2002.

Ignacio Gómez de Liaño

El círculo de la sabiduría: los mandalas del budismo tántrico. Siruela. Madrid, 1998.

Jacques Bergier

Los libros condenados (*Les livres maudits*). PLAZA & JANES, S. A. Editores. Barcelona, 1975

Jámblico

Vida pitagórica. Protréptico. Editorial Gredos. Madrid, 2003.

Jano Arrechea

El Deleite en la experiencia del Silencio. Centro de Estudios Parques de Estudio y Reflexión La Reja, 2011.

Julián de Apraiz y Sáenz del Burgo

Apuntes para una historia de los estudios helénicos en España. J. Noguera. Madrid, 1874.

Karen Rohn

Investigación de Campo. Experiencia Fundamental de las Raíces Energéticas. India del Sur. Febrero 2002. Centro de Estudios Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas.

La Bhagavad Gita

Nouvelle traduction commentée. Maharishi Mahesh Yogi.

M. Nisard

Œuvres complètes d'Horace, de Juvénal, de Perse, de Sulpicia, de Ternes, de Catulle, de Propertius, de Gallus et Maximien. Chez Firmin Didot Frères. Paris. M DCCC LXIX.

Marcellin Berthelot

Essai sur la transmission de la science antique au moyen âge : doctrines et pratiques chimiques. Traditions techniques et traductions arabicolatines. Publication nouvelle du Liber ignium /Marcus Graecus. Impression originale du Liber sacerdotum. 1893.

María Dzielska

Hipatia de Alejandria. Ediciones Siruela. Madrid, 2009

María José Hidalgo de la Vega

El intelectual, la realeza y el poder político en el Imperio Romano. Ediciones Universidad de Salamanca. 1995.

Mariana Uzielli

Antecedentes de la disciplina morfológica. Centro de Estudios Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, 2012.

Marie-Françoise Baslez

Écrire l'histoire à l'époque du Nouveau Testament. Supplément au Cahier Évangile nº142.

Mario Bussagli

L'art du Gandhara. Librairie générale française. Paris, 1996

Michel Thiebaut

Apollonios de Tyane et la tradition du "theios aner". In: Dialogues d'histoire ancienne. Persée. 1998.

Mircea Eliade

Historia de las creencias y de las ideas religiosas. Ediciones Cristiandad. Madrid, 1978.

Le sacré et le profane. Gallimard. Folio Essais. Sarthe, 2004.

Pedro Miguel González U.

Pitágoras, Siglo VI a.C. DivulgaMAT. Centro virtual de divulgación de las matemáticas. IES Sant Josep de Calassanç. Barcelona.

Philostrate

Apollonius de Tyane, sa vie, ses voyages, ses prodiges par Philostrate et ses Lettres. Traduction A. Chassang. Didier et Compagnie Libraires-Éditeurs, deuxième édition. Paris, 1862.

Vie des sophistes. M. E. J. Bourquin Annuaire de l'Association pour l'encouragement des études grecques en France. 1880.

Pierre Bayle

Dictionnaire historique et critique. R. Leers. Rotterdam, 1697.

Pierre-Jean Baptiste LeGrand

Vie d'Apollonius de Tyane. Chez Collin. Paris, 1807.

Platon

Charmide. Bibliothèque de la Pléiade. Œuvres complètes. Tome I. Gallimard. Dijon, 1982.

La République. Bibliothèque de la Pléiade. Œuvres complètes. Tome I. Gallimard. Dijon, 1982.

Le Banquet. Bibliothèque de la Pléiade. Œuvres complètes. Tome I. Gallimard. Dijon, 1982.

Phédon. Bibliothèque de la Pléiade. Œuvres complètes. Tome I. Gallimard. Dijon, 1982.

El Timeo. Ediciones Colihue. Buenos Aires, 1999.

Obras completas de Platón. Traducción P. Azcárate. Medina y Navarro. Madrid, 1871.

Porfirio

Vida de Pitágoras - Argonáuticas órficas - Himnos órficos. Editorial Gredos. Madrid, 1987.

Pythagore

Les vers dorés de Pythagore, expliqués et traduits par Fabre d'Olivet. Chez Treuttel et Würtz. Paris, 1813.

Rubén García Martín

Tesis: La teoría de la armonía de las esferas en el libro quinto de *Harmonices Mundi* de Johannes Kepler. Universidad de Salamanca. Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal.

Rubén González e Inés Martín

Los versos áureos y la Escuela de Pitágoras. Editor: Rubén González e Inés Martín. Enero 2011.

Salvatore Puledda

Un Humanista Contemporáneo. Virtual Ediciones. Santiago, 2002.

San Juan de la Cruz

Carta a las Carmelitas Descalzas de Beas. Granada, 1587. Escritores del siglo XVI. Rivadeneyra. Madrid, 1862.

Silo

Apuntes completos de Escuela. Lo esencial.

Apuntes de Psicología. Ulrica Ediciones. Rosario, 2010.

Charla de Silo con Mensajeros. Centro de Estudios de Punta de Vacas, 11 de enero de 2010.

El Mensaje de Silo inspira una profunda religiosidad. 2001.

El Mensaje de Silo. Editorial EDAF. Madrid, 2008.

En qué estamos. 2010.

Jornadas de inspiración espiritual. Punta de Vacas, Argentina, 3, 4 y 5 de mayo de 2007. www.silo.net

La curación del sufrimiento. Punta de Vacas. 4 de mayo de 1969. www.silo.net

Normas y ceremonial de la Comunidad. Madrid, 1980. p.92

Punta de Vacas, 4 de Mayo de 2004. www.silo.net

Reunión informal de Escuela. Centro de Estudios de Punta de Vacas. 10 y 11 de abril de 2009.

Transmisiones. La Experiencia. www.silo.net

Sulpicia

La satire de Sulpicia contre Domitien, à propos du Décret par lequel il bannit de Rome les Philosophes. Traduction de Ch. Monnard. Chez Bretin, Alex. Johanneau, Raymond, Pelicier. Paris, 1816.

Supplément aux Œuvres posthumes de Frédéric II, Roi de Prusse

Tome IV. Extrait du dictionnaire historique et critique de Bayle. Cologne, 1789.

Tillemont

Histoire des empereurs. Tome II. Chez Charles Robustel. Paris, M.DCC.XX

Yvon Larose

Le philosophe et le tyran. Université Laval. Le journal de la communauté Universitaire. 2010. Vol. 46, n°12.

Formatos digitales

Apollonius de Tyane

El nycthemeron. Explicado por J. Van Rijckenborgh. Biblioteca digital. <http://es.scribd.com/doc/72671484/El-Nycthemeron-de-Apolonio-de-Tyana>

Flavius Vopiscus

Vie d'aurélien. Traduction du latin Laas d'AGUEN, 1847. Édition digitale. <http://ugo.bratelli.free.fr/Vopiscus/Aurelien.htm>

Fulcanelli

Las moradas filosóficas. Edición original: Plaza & Janés. Edición digitalizada. 2000. <http://es.scribd.com/doc/9727629/Las-Moradas-Filosofales-Fulcanelli>

Gustavo Andrés Ludueña

El silencio como práctica de ascesis corporal en una comunidad de monjes benedictinos. Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia. 2002. N°17-18. <http://www.raco.cat/index.php/QuadernsICA/article/view/95528/144295>

La Maçonnerie Egyptienne de Cagliostro

http://misraim3.free.fr/franc-maçonnerie/maçonnerie_cagliostro.pdf

Loge maçonnique Apollonius de Tyane

Grand Orient De Suisse. Genève. 2012. Commentaires Maçonniques. <http://www.apollonius-de-tyane.ch/apollonius.htm>

Loge Maçonnique Stella Maris. Orient de Marseille

La table d'émeraude. <http://www.ledifice.net/7065-1.html>

Maria Dzielska

Apollonius of Tyana and His Historicity. <http://www.history.snn.gr/apollonius.html>

Photius

Philostrate. Vie d'Apollonius de Tyane. Œuvre numérisée par Marc Szwajcer. <http://remacle.org/bloodwolf/erudits/photius/apollonius.htm>

Pythagore

Apothéoses et imprécations de Pythagore. Monographie imprimée. Besançon, 1808. Source : Bibliothèque nationale de France, département Réserve des livres rares. <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k1080113>

Robertino Solàrion

Apollonius of Tyana and The Shroud of Turin. Chronological Historical Bibliography. Texas, 2004. http://www.bibliotecapleyades.net/serpents_dragons/ancient_history2.htm